

Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología



Tesis para optar al grado de
Magíster en Psicología Clínica Adultos

**“Identidad y reinserción: Narrativas de jóvenes reinsertados social y
laboralmente”.**

Autor: José Pedro Elton

Profesor Guía: Andrés Echeverría

Profesor Patrocinante: Felipe Galvez

Santiago, Agosto 2013

Agradecimientos

Esta tesis se logró desarrollar gracias a un conjunto de personas que colaboraron directa e indirectamente. En primer lugar, quiero agradecer a Andrés Echeverría, quien se sumó a este proyecto aportando desde la teoría y la práctica. También a Felipe Galvez, quien estuvo presente durante todo el desarrollo de la investigación haciendo un puente constante entre la tesis y los contenidos del magíster.

También quiero agradecer a la fundación Proyecto B, quienes hicieron un espacio en sus labores para poder realizar las entrevistas con sus usuarios.

Quiero hacer un agradecimiento especial a los participantes de la investigación, por compartir sus historias y ayudarme a ver el mundo de una manera que ninguna teoría puede explicar.

A Valentina por su incansable apoyo y contención, especialmente en los momentos de dificultad.

Por último quiero agradecer a mi familia, por hacer posible que todo esto se lleve a cabo, por confiar y estar ahí incondicionalmente.

Índice

Resumen	4
I. Introducción	5
II. Marco Teórico	9
<i>Identidad</i>	9
1.- Aproximación al concepto de identidad	9
2.- Posicionamiento Subjetivo y aproximación a la Identidad	10
3.- Si mismo como otro	12
4.- Si mismo y reconocimiento	16
5.- Si mismo e identidad	17
6.- Procesos de investigación y subjetividad	20
<i>Trabajo y Juventud</i>	22
1.- Concepción social del trabajo	22
2.- Trabajo y juventud	24
<i>Delincuencia</i>	28
1.- Comprensión del concepto de delincuencia	28
2.- Delincuencia en Chile	30
III. Marco Metodológico	32
1.- Consideraciones metodológicas	32
2.- Diseño de Investigación	33
3.- Participantes	34
4.- Técnicas de recolección de información	34
5.- Análisis de datos	35
IV. Resultados	38
1.- Análisis estructural de las entrevistas	38
2.- Descripción	49
V. Discusión	60
VI. Conclusiones	71
VII. Reflexiones	73
VIII. Referencias Bibliográficas	77
IX. Anexos	80

Resumen

La presente investigación, tiene por objetivo describir y analizar las narrativas de jóvenes que siendo menores de edad, cometieron algún delito, fueron condenados por la Ley de Responsabilidad Penal Adolescentes y en la actualidad llevan al menos un año trabajando de manera estable y formal. La muestra estuvo conformada por 5 jóvenes de distintas zonas de Santiago, los cuales participaron del programa de reinserción laboral de la fundación Proyecto B, y que al momento de la investigación estaban empleados en diferentes rubros.

La aproximación a la muestra fue realizada a través de la entrevista episódica, y se analizaron las narrativas de manera estructural e interpretativa, generando 6 dimensiones de estudio sobre los resultados. Estos resultados son cotejados con las propuestas enunciadas en el marco teórico, principalmente con los aportes de Paul Ricoeur sobre la identidad narrativa.

Los resultados muestran las narrativas identitarias acerca del proceso de cometer delitos, del proceso de reinserción y sus proyecciones a futuro. Se describen las posiciones subjetivas de los participantes sobre su propia historia y sobre su situación actual en cuanto a lo laboral, familiar y social.

I. Introducción

La presente investigación busca describir y comprender las narrativas identitarias de un grupo de jóvenes. El objetivo es leer los procesos de subjetivación bajo la luz de los planteamientos de Paul Ricoeur, de manera de comprender la identidad como un elemento constitutivamente social y discursivo. Para conseguir esto, se analizaron los diversos conceptos que emergieron en el discurso de los jóvenes en el proceso de reinscripción socio laboral, por lo que se conjugan la juventud, lo laboral, la delincuencia, la identidad, el reconocimiento y las narrativas.

En Chile, durante la dictadura militar se estableció el modelo económico neoliberal, en el cual aparece el mercado como el principal regulador del sistema económico y social. Con esto, aparece el mundo del consumo como eje central de la actividad económica, lo que repercute directamente en la manera en que se accede a lo laboral, y por ende, en como se desarrollan los procesos de subjetivación e identidad ligados intrínsecamente al trabajo. (Ghiardo, 2009)

Con esto, aparece el trabajo como un espacio constituyente del proceso identitario, por lo que la pregunta acerca de las narrativas identitarias de aquellos jóvenes que han ingresado al sistema laboral desde un lugar específico de la sociedad, permite la apertura hacia reflexiones más amplias sobre lo que va a significar el concepto de reinscripción social, y los efectos que esto tiene en la identidad y en las posiciones subjetivas de estos jóvenes.

El concepto de juventud es comprendido como la manera amplia de habitar la vida, incluyendo ciertas aspiraciones, modalidades éticas, lenguajes, etc. De manera de que la juventud no es una, sino que va a estar sujeta al lugar donde se vive, la generación a la que se pertenece, las referencias identitarias, los grupos de pertenencia, los lenguajes y las formas de establecer lazos sociales propias de cada cultura. (Margulis y Urresti, 1998)

De esta manera, juventud y trabajo se encuentran estrechamente relacionados, ya que las identidades de las poblaciones jóvenes van a estar mediadas por la capacidad de

insertarse al aparato económico, lo que lleva a pensar en los elementos identitarios derivados de la sociedad de consumo.

La identidad narrativa constituye el elemento central de este estudio. Esta será considerada como la posibilidad de narrar y narrar-se, por lo que la identidad va a estar intrínsecamente ligada a un proceso lingüístico con un componente temporal determinante, lo que permite comprender que el proceso identitario es siempre inacabado y por lo tanto en constante construcción.

En este sentido, se comprende el lenguaje como el lugar en el que cohabitan una multiplicidad de voces y donde a través de una trama narrativa emerge la subjetividad. Siguiendo los aportes de Ricoeur (1996), se plantea que es en el discurso donde aparece la insoslayable tensión entre la sedimentación y el quiebre hacia la diferencia, desde la mismidad hacia la apertura a la posibilidad de ser.

Esta concepción de la identidad, llevó a considerar una aproximación metodológica cualitativa, en base a entrevistas episódicas que permitan la aparición de narraciones autobiográficas, en donde se expongan elementos identitarios, discursos dominantes, voces centralizadoras y posiciones subjetivas particulares. Se recabaron los datos a través de entrevistas a 5 jóvenes que pasaron por el proceso de reinserción laboral y se analizó la información a través de un marco estructural y comprensivo de las narrativas.

El año 2007 entra en vigencia la Ley de Responsabilidad Penal Adolescente (LRPA), la cual se basa en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Esta ley tiene como objetivo la reintegración social de los adolescentes infractores de ley, a través de distintos programas de intervención dependientes del Servicio Nacional de Menores (SENAME).

La fundación Proyecto B se dedica a la reinserción socio-laboral de jóvenes que han sido condenados a través de la LRPA, ofreciéndoles un puente de ingreso a empleos que tengan remuneraciones superiores al sueldo mínimo y que ofrezcan la posibilidad de desarrollo laboral. El objetivo de la fundación es generar procesos de reinserción a través de generar puestos de trabajos dignos y estables, por lo que se realiza un

acompañamiento durante un periodo de aproximadamente un año para asegurar el éxito de la intervención y contribuir con la reinserción social de esa población.

La presente investigación se puso por objetivo describir las narrativas de aquellos jóvenes que tras haber sido condenados por algún delito de la LRPA, ingresaron a los programas de reinserción de SENAME y de la fundación Proyecto B, y que al momento de la investigación, se encontraban insertos en un empleo formal por un periodo superior a un año. Se busca comprender los cambios subjetivos ocurridos durante este periodo, considerando los diversos conceptos y procesos que ocurren en lo que se denomina reinserción social.

El proceso de reinserción es un lugar fértil para estudiar las narrativas identitarias y el tránsito desde el momento en que se cometen delitos al momento en el que se encuentran reinsertados laboralmente. Este proceso permite relevar los cambios en la posición subjetiva de los jóvenes al vivenciar esta transición, permitiendo evaluar sus experiencias acerca del delito y sus situaciones actuales, una vez que ya están empleados de manera estable y formal.

Los resultados de esta investigación contribuyen a pensar los procesos de reinserción social desde la experiencia subjetiva de los usuarios de los programas, por lo que las propuestas acerca de la concepción de la delincuencia juvenil y el ingreso al mundo del trabajo entregan información útil para trabajar un tema que genera gran preocupación social. Las narrativas identitarias de los jóvenes que han pasado por el proceso de reinserción, permiten conocer su posición subjetiva acerca del delito y del ingreso a lo laboral, pero a la vez, permiten la apertura hacia nuevas maneras de entender la reinserción social, la juventud y la manera en que los jóvenes ingresan al mundo adulto.

Por otra parte, esta investigación contribuye a proponer nuevas maneras de concebir la relación entre los sujetos y los organismos sociales, comprendiendo la subjetividad desde un lugar singular y lingüístico, donde el contexto toma un lugar fundamental al operar como referente necesario para pensar cualquier tipo de intervención y relación social.

La tesis presentará en primer lugar un marco teórico, el cual se dividirá en tres apartados. El primero tratará sobre la identidad y el sí mismo, tomando como referencia principalmente los aportes de Paul Ricoeur y John Shotter. Luego se presentarán algunas concepciones acerca de los conceptos de juventud y trabajo, desarrollando a continuación la relación entre ellos. Por último se revisará el tema de la delincuencia haciendo foco en la situación específica de Chile.

En un segundo momento se presentará el marco metodológico, donde se explicarán las características de la investigación, la selección de los participantes y la manera que se diseñó el dispositivo para realizar el análisis de los datos.

Los resultados presentarán las narrativas que emergieron a través de las entrevistas aplicadas. Esta sección posee dos apartados, el primero referido a una descripción de las narrativas y el segundo referido a una discusión, donde se cotejarán las narrativas descritas con lo propuesto en el marco teórico y con las hipótesis y los objetivos de la investigación.

Por último se expondrán algunas reflexiones acerca de las proyecciones teóricas y prácticas que se desprenden de esta investigación, así como las limitaciones del estudio y los desafíos futuros a partir de la presente propuesta.

II. Marco Teórico

Identidad

1. Aproximación al concepto de identidad

Al hablar de identidad, nos topamos necesariamente con un espectro ampliamente abordado desde diferentes disciplinas y áreas de estudio. Para comprender un fenómeno que ha sido descrito de maneras tan diferentes e incluso, en muchas ocasiones, de manera hasta contradictoria, es necesario focalizar cómo se comprende este concepto, y qué elementos son los que lo constituyen.

En palabras de Besoain (2012) el concepto de identidad ha variado a lo largo del tiempo en el campo de la psicología. Desde la concepción cartesiana de sujeto, la cual remite a las teorías estructurales de la identidad, se han abierto espacio planteamientos que ponen al lenguaje como eje central en la construcción de identidad.

Para comprender mejor esta propuesta, se hace útil considerar los planteamientos de John Shotter, quien en 1993, escribe el libro *Realidades Conversacionales*, en el cual expone:

El paso de una concepción referencialista y representacional del lenguaje a una visión retórico-respondiente comprende también pasar de un interés descontextualizado en una “psicología de la mente” teórica y explicativa a un interés “situado” en la “psicología de las relaciones socio-morales” práctica y descriptiva...

(Realidades Conversacionales, 1993. pp. 53 – 54)

En la actualidad, se considera que la puesta en palabras de la propia existencia, implica una definición de aquello que somos. El decir va a estar cargado de una ética, la cual se va a ver interpelada en la posición subjetiva que se toma al decir algo de uno mismo. Si bien los hechos del pasado no varían, si lo hace la posición subjetiva que se toma al narrar la historia. En esa narración se juega el proceso identitario. (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2009)

Siguiendo lo anterior, se pueden considerar los planteamientos del filósofo francés Jaques Derrida los cuales nos permiten pensar al sujeto como escritura, y como tal, hay un trabajo de edición que incluye una selección, censura y exclusión. Así, esta edición propone un límite de lo que se puede llamar yo (adentro), y un asedio de aquello que queda fuera de este límite. Es en ese asedio, en donde comienzan a entrar en tensión el límite de este yo no concreto, que se encuentra en constante proceso de reedición. (Derrida, 1999)

Todo lo anteriormente expuesto, apunta a considerar la identidad como un fenómeno intrínsecamente ligado al proceso lingüístico, lo que tiene una gran relevancia desde el punto de vista teórico y práctico para la concepción de del ser humano y de cómo este genera una identidad propia, singular y en constante desarrollo.

Al considerar la identidad como un proceso lingüístico, necesariamente nos lleva a pensar en la dimensión temporal de esta. Se puede comprender a la identidad como algo dependiente de la vivencia del tiempo, en donde la diversidad de la experiencia temporal va a llevar a diferentes formas de concebir, interpretar y de representar el tiempo vivido, lo que da lugar a determinada estructura temporal de la identidad. En otras palabras, se puede concebir que la identidad, o el proceso identitario, siempre son construidas, pero nunca completamente, ya que nunca se termina de construir. Son procesos de construcción siempre inacabados, siempre en curso y siempre en dialogo con distintas tensiones. (De Castro, 2011)

Es desde aquí que los aportes de Paul Ricoeur son ilustradores del proceso identitario que se pretende abordar. Para este autor, la identidad narrativa es una identidad inestable, que se hace y deshace continuamente, y en esa inestabilidad es donde reside su mayor fuerza y debilidad.

2. Posicionamiento subjetivo y acercamiento hacia la identidad

Durante las últimas décadas, la psicología ha variado su aproximación hacia la comprensión del concepto de mente, alejándose de los planteamientos clásicos ligados a

la estructura. Se ha comenzado a desdibujar el límite entre lo individual y lo social, ganando terreno la concepción de sujeto ligada a lo contextual, social e histórico. Lo que se critica es la concepción de mente cartesiana, ligada a un centralismo, separada del cuerpo y del contexto, y ajena a los significados lingüísticos. Siguiendo lo anterior, la “mente social”, se refiere a seres simbólicos, que se configuran a través de sus significados y prácticas culturales, formando parte de manera indisociable de un discurso social. Epistemológicamente se considera a la realidad como una construcción lingüística. Esta consideración tiene gran implicancia en la comprensión del lenguaje mismo, el cual tiene un carácter performativo, es decir, no es un medio para transmitir ideas preconcebidas, sino que tiene la capacidad de construir un mundo a través de los enunciados. (Besoain, 2012)

Esto nos lleva a considerar que el concepto de subjetividad y sujeto, van a estar atravesados por el acto lingüístico, por lo que se debe tener en cuenta la enunciación en el análisis de este. El lenguaje es el fundamento de la subjetividad, y no puede haber algo más objetivo de la identidad, que el testimonio que el mismo sujeto da sobre sí mismo. (Besoain, 2012)

Benveniste (1966) plantea que “yo”, no es un significante que remite a una interioridad del sujeto, sino que es la enunciación misma, siendo “yo quien dice yo”. El lenguaje se constituye como la estructura del sujeto. Para este autor no puede haber un “yo” si no hay un “tú”, por lo que son complementarios. Esta característica implica que se puede concebir al sujeto como una posición en el lenguaje, la cual está determinada por otro. Así, el “yo” y el “tú” son el fundamento lingüístico de la subjetividad.

Lo anteriormente mencionado adquiere principal importancia, ya que permite comenzar a pensar en un “yo” como proceso relacional, el cuál necesariamente surge en una temporalidad específica y en un espacio puntual. Esto se va a traducir en la consideración de la subjetividad como un proceso inseparable del contexto en el cual surge. En resumen, se puede afirmar que esta manera de ver la subjetividad considera el lenguaje, el contexto y la relación intrínseca de estos como aquello que posibilita hablar de una subjetividad particular.

Bajtín, por su parte, considera al lenguaje como la realidad social, ya que la palabra no pre-existe como entidad abstracta, sino que surge en los labios de quien la pronuncia y dicha pronunciación se da en un contexto determinado con una intención particular. La intencionalidad se hace presente debido a que el decir está cargado de voces contextuales, sociales y ajenas, por lo que siempre está orientado dentro de la interacción. La palabra dicha se anticipa a la respuesta, generando así un diálogo vivo. (Besoain, 2012)

El planteamiento de Bajtín proporciona el elemento de la interacción y, por ende, del otro a quien la palabra responde y se anticipa. De esta manera, diálogo y subjetividad emergen simultáneamente, dependen del contexto y de los participantes, pero en la interacción social que se da en ese encuentro es donde aparece la subjetividad, la cual es situada y en constante construcción y transformación.

3. Si mismo como otro

Paul Ricoeur, a través de la hermenéutica filosófica, intenta comprender el sentido del ser manifestado en la existencia. El intento de Ricoeur apunta a recuperar al sujeto considerando los aportes del “giro lingüístico”. Así, se plantea que no puede haber autocomprensión que no esté mediatizada, por símbolos, signos y textos, es decir por el lenguaje.

En el texto “Si mismo como otro”, Ricoeur intenta recuperar y reconstruir al sujeto y a la subjetividad. Para esto se puede separar la frase en tres partes; *si mismo* que alude a la capacidad reflexiva del sujeto, a su capacidad de autodesignarse. *Mismo* refiere a dos conceptos de identidad; el primero referido a la mismidad (*idem*), que remite a ser el mismo que permanece en el tiempo. El segundo refiere a la ipseidad (*ipse*), el cual refiere a ser uno mismo, pero considerando los cambios posibles de ese mismo. De esta manera, se puede ver que *mismo* en sus distintas acepciones, contiene una comparación, es decir, se contrapone a lo otro, lo distinto, lo diverso.

Por último, la expresión *como otro* pone en juego la dialéctica entre uno mismo y el otro distinto de uno mismo. Esta dialéctica es complementaria al diálogo entre la mismidad y la ipseidad. Aquí el *como* no responde solamente a una comparación,

parecido a otro, sino que responde a la implicación que permite decir: sí mismo en cuanto otro. (Castello, 2002)

Con lo anterior, Ricoeur supone al sujeto como alguien capaz de reconocerse, de autodesignarse, de actuar, y de narrar su historia con sentido, desplegando así su identidad necesariamente frente a un otro. Así, el sujeto es capaz de responsabilizarse de sus acciones en el contexto social en el que se despliega.

John Shotter (1993) plantea que fundamentalmente hablamos en *respuesta* a quienes nos rodean, por lo que el hablar puede mover a los demás a la acción y modificar sus percepciones. Así, su consideración del lenguaje en base a una característica formativa de *las palabras en su decir* y en la naturaleza de las *situaciones relacionales* en las cuales las personas están en contacto comunicativo recíproco a través del lenguaje.

Lo anterior sirve para comprender como la filosofía de Ricoeur apunta a la recuperación del sujeto en la polisemia contenida en la pregunta ¿Quién?, la cual se puede dividir en cuatro interrogaciones; ¿quién habla?, ¿quién actúa?, ¿quién se narra?, ¿quién es sujeto moral de imputación? (Castello, 2002)

Ricoeur plantea la *identidad personal* como aquella que se articula a partir de la dimensión temporal de la existencia, es decir, considera el relato histórico y el relato de ficción. Estos dos tipos de relatos conviven, generando tramas narrativas, por lo que la comprensión del sí, pasa a ser una interpretación de sí, la cual se basa en la narración mediada por símbolos y signos. (Ricoeur, 1996)

Al incluir el factor temporal en el análisis de la identidad, se considera que las dos versiones de la identidad propuestas por Ricoeur, la identidad *idem* y la identidad *ipse*, entran en un nuevo escenario, el cual necesariamente incluye a la teoría narrativa, ya que se empieza a cuestionar acerca de la *permanencia en el tiempo*. (Ricoeur, 1996)

La mismidad refiere a una reidentificación de lo mismo, por lo que se rige por el principio de permanencia en el tiempo, el cual permite reconocer la misma cosa dos veces. La problemática en este punto comienza a girar en torno a una invariante relacional.

Ricoeur describe que, al pensar sobre nosotros mismos, surgen dos modelos de permanencia en el tiempo; el *carácter* y la *palabra dada*. El *carácter* se refiere al conjunto de signos distintivos que permiten reconocer a un individuo como siendo el mismo, lo que incluye la permanencia en el tiempo, la continuidad ininterrumpida y la similitud, por lo que es la forma emblemática de la mismidad de la persona. El autor propone al *carácter* como *disposición adquirida*, lo que implica cuestionar la inmutabilidad de este. Así se puede entender como el conjunto de disposiciones duraderas en las que podemos reconocer a una persona, lo que incluye a la dimensión temporal. En este punto, *idem* e *ipse* se hacen indiscernibles. Lo que ocurre es que hay un recubrimiento del *ipse* por el *idem*, ya que en la historia del carácter ocurre una sedimentación de ciertas disposiciones surgidas a lo largo de la historia. Aquí también aparecen otro tipo de disposiciones, las cuales refieren a las *identificaciones adquiridas*, las cuales se refieren a *identificaciones-con* valores, normas, ideales, modelos, héroes en los que una persona o una comunidad se reconoce. En resumen, se puede considerar al carácter como el *¿qué?* del *¿quién?*. (Ricoeur, 1996)

Ahora bien, esta sedimentación, no puede ser considerada al margen de una cultura determinada, ni de una historia particular, por lo que este concepto adquiere relevancia en cuanto es el contexto relacional el que va generando las condiciones para que ocurra cierta sedimentación de ciertas identificaciones.

Lo importante de la definición y del análisis del carácter, es justamente que al provenir de una historia narrada, *lo que la sedimentación ha contraído, la narración puede volver a desplegarlo* (Ricoeur, 1996. pp. 117)

El otro modelo de permanencia en el tiempo, corresponde a la palabra dada, la cual se refiere a la fidelidad a la palabra, al mantenerse a sí, sin inscribirse en la generalidad. A diferencia del carácter, la fidelidad a la palabra dada, sólo se inscribe en la dimensión del *¿quién?*. Esta mantención del sí mismo en la promesa propone un *intervalo de sentido*, definido por el espacio entre la permanencia del carácter y el mantenimiento de sí en la promesa. Este intervalo, se refiere al espacio que se genera entre lo sedimentado y el despliegue de una promesa dada en la palabra sobre sí mismo. Es en este intervalo en que aparece la identidad narrativa, la cual oscila entre estos dos límites, el primero en

donde el *idem* y el *ipse* se confunden, y el segundo en donde el *ipse* otorga identidad sin apoyarse en el *idem*. (Ricoeur, 1996)

Para Ricoeur, la naturaleza de la identidad narrativa radica en la dialéctica entre mismidad e ipseidad. En primer lugar, hay que considerar la identidad como la construcción de una trama entre la diversidad de los acontecimientos y la unidad temporal de la historia narrada, entre la sucesión y el encadenamiento de la historia. Quien construye la trama es el *personaje* de la historia narrada, quien se configura como “actante”, es decir, sujeto de la acción. Así, *las preguntas ¿quién?, ¿qué?, ¿cómo?, etc. Pueden designar los términos discretos de la red conceptual de la acción. Pero, desde un punto de vista paradigmático, las respuestas a estas preguntas forman una cadena que no es otra que el encadenamiento del relato. Narrar es decir quién a hecho qué, por qué y cómo, despegando en el tiempo la conexión entre estos puntos de vista.* (Ricoeur, 1996. pp. 146)

De la correlación entre acción y personaje se deriva una dialéctica interna del personaje, la cual remite a la dialéctica de la concordancia y la discordancia presentes en la construcción de la trama de la acción. La identidad del personaje va a ser comprendida en esta dialéctica, por lo que la identidad no se puede separar de sus experiencias. Es el relato el que construye la identidad del personaje (identidad narrativa) al construir la historia narrada. En otras palabras, Ricoeur afirma que es la identidad de la historia la que hace la identidad del personaje. (Ricoeur, 1996)

Por último se considera la dimensión ética presente en la dialéctica descrita, la cual se muestra en la expresión de la ipseidad. Hay un “Heme aquí” del sujeto que lo sitúa como sujeto de imputación, el cual es capaz de todo, pero que decide detenerse. Es en esta dialéctica en donde aparece un proceso constante, en donde la cultura, las experiencias, el contexto, van generando una mismidad capaz de desplegarse en una infinidad de acciones, y es en ese punto en donde ingresa el aspecto ético y moral que se desprende del sujeto, y que, por lo tanto, se aplica a él. En este punto se hace necesario mencionar el aspecto de la *posibilidad*, ya que el sujeto al ser capaz de todo, está abierto a la pura posibilidad, sin embargo va trazando límites y pautas en su actuar, los cuales necesariamente responden a una historia y un contexto.

4. Si mismo y reconocimiento

Dado que la identidad personal está marcada por una identidad constitutiva, la persona pasa a ser su historia. Esto se puede desglosar en la capacidad de decir, de actuar, de narrar, además de contener la condición de imputabilidad y de promesa. Esto se hace relevante debido a que desplaza el acento de lo humano de un polo moralmente neutro a un polo moral, el cuál deriva en un sujeto responsable. (Ricoeur, 2004)

El “poder decir” se refiere a la capacidad de entablar un dialogo de acuerdo a reglas comunes, lo que propone un sentido de lo dicho. El “poder actuar” se refiere a la capacidad de producir acontecimientos en la sociedad y en la naturaleza, lo que incluye la noción de incertidumbre en el curso de lo que sucede. El “poder contar” se refiere al arte de contar historias aplicado a uno mismo, genera relatos de vida, articulados por la historia del historiador. Esto permite incluir al cambio como posibilidad. Así, se puede hablar de identidad narrativa, al considerar estos relatos como inacabados y abiertos a la posibilidad. En otras palabras, la historia puede ser contada de otra manera, y puede ser contada por otros. La imputabilidad es el componente plenamente moral, en donde el agente humano es considerado como el autor de sus actos. (Ricoeur, 2004)

Si bien hay un contenido de responsabilidad en las acciones ejecutadas y no se requiere de una petición de reconocimiento por parte de los demás, cada acción tiene un interlocutor, ya que el discurso se dirige a alguien capaz de responder, criticar, cuestionar, iniciando un dialogo. Así, la acción se encuentra con otros agentes que ayudan u obstaculizan su devenir. Al final, nos encontramos con que las historias de vida se van constituyendo junto a muchas otras historias de vida. (Ricoeur, 2004)

El reconocimiento adquiere un rol protagónico en distintos niveles de la sociedad, ya que hay una lucha por obtener reconocimiento en base a las capacidades personales, mermando la igualdad social y perpetuando la exclusión y la discriminación. Una salida, propuesta por Ricoeur (2004), a esta lucha por el reconocimiento, se basa en el intercambio de dones, distinto al concepto mercantil de compra-venta, en donde el

reconocimiento se hace de manera indirecta, aludiendo a la mutualidad del vínculo social.

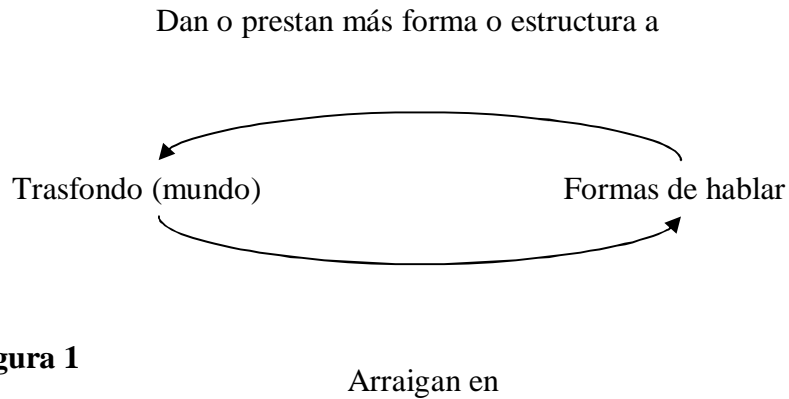
Este punto adquiere especial importancia debido a que la identidad va surgir en el habla respondiente a un otro, lo que va a significar que el dialogo es el espacio en donde aparece una “realidad compartida”, es en la interacción social en donde conjugan mutuamente las subjetividades en un emergente contextual.

Así, se puede comprender un aspecto de la identidad narrativa, en donde aparece el relato de una historia, contada por un sí mismo y por otros, lo cual plantea la relación social como aspecto central en el acto de narrar y de narrar-se. Es en la relación social en donde se puede oscilar entre buscar reconocimiento personal o reconocer en base a la equidad de la relación.

5. Sí mismo e identidad

Para hablar de sí mismo y de identidad ligando ambos conceptos a la historia, el contexto y la cultura, se hace necesario profundizar en los modos en que estos últimos van influenciando el decir de una persona frente a otro. En este punto se complejiza la manera de comprender la emergencia del sí mismo y de la identidad, ya que se hace presente elementos que van más allá del yo y del tu.

Para adentrarnos en estos planteamientos, los postulados de Shotter (1993) son útiles para comprender como se relacionan las formas de hablar con el trasfondo o mundo del cual emergen. Tal como se muestra en la figura uno, las formas de hablar emergen de un mundo (contextual y cultural) específico y a la vez van dando forma a este mundo.



Así, para Shotter, se torna inseparable la relación yo – tu, de la relación persona – mundo, en donde la confluencia e influencia mutua de estos elementos hace posible otorgar forma a lo que se llama “realidad social” y vamos dando forma a nuestra vida desde este dinámico punto de vista.

Otra manera de describir la influencia del mundo en la construcción de los discursos, surge al considerar la articulación de la narración como una respuesta a los contextos contingentes, tales como las demandas provenientes de los procesos sociales centralizadores. De este modo, lo que hay que preguntarse cuando alguien cuenta su historia, es quién está hablando, de quien es la voz que cuenta esa historia, ya que hay que estar atentos a los mecanismos de control narrativo de las identidades, los cuales se expresan en la historia contada. De esta manera, las prácticas narrativas deben ser analizadas según la acción social que desempeñan y según cómo posicionan al sujeto como actor social y contextual. (Sisto y Fardella, 2009)

Al considerar que el sujeto vive en un mundo moldeado narrativamente, se puede decir que la vida y la identidad se configuran a través de historias y narraciones que tienen coherencia y que determinan el modo en que nos relacionamos con nosotros mismos y con los otros. De esta manera, las narraciones sobre sí mismo están orientadas a tener una coherencia con respecto a la imagen de sí. En ciertas oportunidades aparecen “fisuras” o “fracturas” en el relato, las cuales podrían rebatir la constitución de la narración, ante lo cual el narrador repara para mantener una coherencia. (Sisto y Fardella, 2009)

El análisis de las descripciones que fracturan la coherencia de la narración, y el subsecuente esfuerzo por enfrentar esa fractura muestra la relación entre identidad y orden social. Las narraciones sobre sí mismo, siempre contienen prácticas de control derivadas de las estrategias de las sociedades contemporáneas. (Sisto y Fardella, 2009)

Las “fisuras” en el relato son un elemento que permite distinguir varias cosas en la construcción narrativa de la identidad. Por una parte da cuenta del lugar que tiene el otro en el decir, en el narrar y en el narrar-se. Este otro puede ser una persona, un grupo, una sociedad o la cultura, pero siempre va a estar presente ese otro frente al cual se habla determinada cosa y de determinada manera. Por otra parte, las “fisuras” dan cuenta de un escape hacia un relato diferente, genuino y singular, en donde aparece una apertura hacia la posibilidad.

Mijaíl Bajtin propone a un sujeto que emerge continuamente a partir de la acción social, abarcando todo el contexto histórico social, lo que implica una multiplicidad de voces que van constituyendo la historia social del sujeto. Así, el sujeto nunca está terminado, sino que permanece abierto a este proceso de formación constituido por la multiplicidad de voces del contexto social, las cuales van construyendo las narrativas. Estas narrativas identitarias derivadas de la heterogeneidad propia de lo social, hacen coincidir los procesos estructurantes de lo subjetivo, con los procesos de centralización político-social y cultural (Bajtin, 1989. En Sisto y Fardella, 2009)

Considerando lo anteriormente expuesto y tomando los aportes de Bajtin, se puede comprender a la identidad narrativa como poseedora de ciertos ejes narrativos, los cuales posicionan al sujeto de una manera particular de acuerdo al orden social. Estas fuerzas estructurantes de lo social generan ciertas narrativas canónicas, las cuales al verse amenazadas por la aparición de discursos heterogéneos, intentan reforzarse y acallar las voces disruptivas. Las fisuras o fracturas de los relatos, corresponden a las voces disruptivas de la narrativa canónica que estructura el relato de sí mismo de acuerdo a la reproducción de fuerzas estructurante sociales. (Sisto y Fardella, 2009)

En este punto Bajtin habla de dos fuerzas que se contraponen; la fuerza centripeta que responde al estructurante orden social contingente, y una fuerza centrifuga, que se refiere a los puntos de fuga de las voces heterogéneas. Para este autor la constitución de

la subjetividad está atravesada por estas dos fuerzas que se mantienen en un continuo y conflictivo dialogo. (Besoain, 2012)

Así, se puede entender como sí mismo e identidad se van imbricando entre las voces de los otros, del contexto (en cuanto tiempo y espacio), de la sociedad y la cultura. Este sí mismo, visto como proceso abierto y en constante construcción, se genera en el conflicto entre narrativas hegemónicas estructurantes y voces disruptivas y abiertas a la posibilidad. Conflicto que no sólo es inevitable, sino que es deseable, en cuanto que cualquiera de estas dos fuerzas por si misma tiende dificultar u obturar el proceso propiamente tal.

6. Procesos de investigación y subjetividad del investigador

Las ciencias sociales, han puesto énfasis en el lugar de la palabra para la generación de conocimiento, de manera de relevar el proceso interaccional en donde se construye significado.

Desde el llamado “giro lingüístico” que se comienza a desarrollar en los años 50, la palabra ya no es concebida como una descripción adecuada de una cosa o un hecho, sino que en ella, en el despliegue de un discurso, aparece un entramado de significados y sentidos que son particulares a los participantes de ese discurso, así como al contexto en el cual se da.

De esta manera, en los procesos de investigación, la centralidad de la generación de conocimiento se enfoca en el diálogo que surge entre el investigador y el participante, por lo que se puede decir que la práctica investigativa es un proceso interaccional y dialógico que surge de la relación entre los participantes. (Cornejo, Besoain y Mendoza, 2011)

En la investigación social cualitativa, el lugar de la palabra es en donde se construye significado y se genera la realidad social, por lo que al poner el foco en la subjetividad, se hace necesario centrarse en el encuentro entre investigador y participante.

Siguiendo lo anterior, el objetivo de la investigación social cualitativa no es encontrar una “verdad”, sino descubrir y comprender los significados y sentidos que construye un sujeto o un grupo de sujetos. Es en el discurso en donde se articulan los procesos de significación. No sólo va a importar lo que se dice, sino que también es importante el cómo se llega a decir lo que se dice, de manera que la interacción lingüística es el campo de estudio en donde se va a enfocar la investigación. (Cornejo, Besoain y Mendoza, 2011)

Al tratarse de una investigación social que busca la emergencia de subjetividades, no se puede tratar al sujeto como objeto, por lo que se debe considerar las implicancias contextuales del decir y se debe tener en cuenta tanto la interacción misma, así como las condiciones sociales y culturales en las que dicha interacción tiene lugar.

Para Bajtín, el acto de decir implica un posicionamiento subjetivo que abre perspectivas nuevas, de manera que el dialogo es una interacción de puntos de vista valorativos. El decir no solo se ve interpelado por el interlocutor, sino que también está habitado por valoraciones sociales y culturales. Para este autor, las palabras están pobladas de voces de otros, por lo que nunca el lenguaje puede ser neutral o impersonal. (Cornejo, Besoain y Mendoza, 2011)

Considerando lo anteriormente expuesto, la investigación social cualitativa, va a considerar al encuentro como una práctica interpretativa, activa y reflexiva, en donde los significados van a ser creados. Es en el dialogo entre sujetos de donde va a surgir, a través del análisis interpretativo, el conocimiento científico. (Cornejo, Besoain y Mendoza, 2011)

Trabajo y Juventud

1. Concepción social del trabajo

Para hablar de trabajo desde un enfoque social, hay que considerar como este se ha concebido para la sociedad en el último tiempo, así como las transformaciones que ha sufrido a lo largo de los años.

Durante el siglo XX, la sociedad se estructuró en base al trabajo, en donde pasa a ser una fase específica de la producción capitalista. Al trabajar se adquirían derechos sociales y políticos, se accedía al consumo y se adoptaban determinadas formas de vida, las cuales constituían fuentes de identidades individuales y colectivas. (Ghiardo, 2009)

A principios de la década de 1970, el modelo del capitalismo industrial entra en crisis, quedando la fuerza del mercado como eje central del sistema económico y social. El crecimiento estuvo a cargo de la empresa privada, se privatizaron los servicios públicos y el rol del estado se marginó a subsidiar algunas actividades. (Ghiardo, 2009)

En palabras de Tijoux (1995) desde 1973, en Chile se establece un sistema económico neoliberal, el cual se mantuvo idéntico con el retorno de la democracia, lo que deja al “mercado” como la única forma de identidad superior a la que se enfrentan los sujetos sociales. Este mercado se define por competencia inter-individualista y no por fuerzas colectivas, lo que va a afectar en las juventudes que se enfrentan a este nuevo escenario. Es en la década de los 80 y 90 que, debido en gran parte a los adelantos tecnológicos e informáticos, se comenzó a prescindir de la mano de obra, o se instalaron las faenas productivas en lugares con mano de obra barata, generando un incremento sistemático del desempleo y finalmente despegando la base de la sociedad del trabajo. El desempleo resultante de la automatización de los procesos productivos y de los factores antes mencionados, hizo cuestionar el concepto moderno de trabajo, quitándole su centralidad en la producción de vínculos sociales y culturales. (Ghiardo, 2009)

Estas transformaciones tecnológicas, comunicacionales y organizacionales permite al nuevo capitalismo extender su radio de acción en un mercado global, en donde cada vez

se hace más difícil identificar a los actores involucrados y sus relaciones e influencias. (Sandoval y Arellano, 2005)

Este nuevo carácter multinacional del capitalismo “postfordista” (desapegado de la producción en masa) trae consigo una redefinición de los conceptos de seguridad, estabilidad, control social, justicia, etc. Ya que se genera un alza del desempleo en los países desarrollados (en donde se requiere menos mano de obra) y se perpetúan las condiciones laborales precarias en las zonas menos desarrolladas, en donde las condiciones laborales son menos exigentes y con bajos niveles de ingresos. (Sandoval y Arellano, 2005)

Esto no significa que la sociedad hoy se estructura por fuera del trabajo, sino que hay un cambio de significados en torno a lo laboral, considerando que los significados son construcciones sociales sujetas a relaciones de poder (De la Garza, 2002, en Ghiardo, 2009), además, aunque el trabajo asalariado está en retroceso, sigue siendo la forma más extendida de trabajo en el mundo, aunque han aumentado el desempleo y los trabajos informales. Finalmente, a pesar de los cambios de significados y de las transformaciones de la sociedad y su relación con el trabajo, se puede afirmar que para toda la clase que vive del trabajo se hace insostenible la idea de una subjetividad separada del trabajo. (Ghiardo, 2009)

Siguiendo lo anterior, se puede entender la pertenencia en torno a lo laboral, como una pertenencia social y cultural, en donde el empleo cumple una función más amplia que el ingreso económico.

Las reacciones de descontento de aquellos que no tienen empleo, o que viven constantemente al borde de la exclusión, demuestran que el trabajo sigue siendo un referente en lo económico, psicológico y cultural, y este referente es simbólicamente dominante. (Ghiardo, 2009)

Empleo y desempleo entran dentro de las leyes del libre mercado pero continúa manteniendo una significación mucho más amplia para los sujetos, de manera tal que el desempleo pasa a ser una consecuencia lógica del modelo, pero que tiene efectos subjetivos que abarcan lo social, lo económico y lo cultural.

En palabras de Sandoval y Arellano (2005), en este nuevo contexto capitalista, se le entrega un carácter estructural al desempleo, por lo que son los individuos y grupos pobres los más afectados, ya que no logran insertarse en el sistema tecnocientífico hegemónico, quedando sin vías de protección alternativa para enfrentarse al ámbito social y mercantil, lo que genera una situación de progresiva marginación, inseguridad social y exclusión.

En el caso específico de Chile, la transformación estructural de la sociedad del trabajo comienza con la implementación de un estado subsidiario y un sistema económico neoliberal a partir del golpe de estado de 1973, en donde se reifica al mercado como el único regulador de los bienes materiales por una parte, pero también de los sentidos que ordenan las relaciones sociales. (Sandoval y Arellano, 2005)

Esto último tiene incidencia en la manera en la que los individuos participan del mundo laboral, ya que al poner el foco en el mercado, adquiere prioridad el ingreso económico individual, lo que produce una serie de cambios en la significación de lo laboral, y por ende en la disposición de los sujetos hacia el trabajo.

En nuestro país, así como en los países con historias económicas similares, ha ocurrido que las trayectorias laborales son cada vez más individuales. Por lo general aparece una gran movilidad de empleos, con periodos importantes de desempleo. La movilidad laboral, parece asociarse fuertemente al proceso de precarización del trabajo y el desempleo producido por la flexibilidad laboral derivada del capitalismo postfordista. (Sandoval y Arellano, 2005)

2. Trabajo y juventud

Para comprender como el fenómeno social del trabajo se relaciona con los jóvenes que se enfrentan a él, hay que comenzar describiendo qué se va a entender por juventud, de manera de abordar el tema desde una perspectiva acorde a las temáticas en cuestión.

La primera distinción que se viene a la mente al hablar de juventud, es un tramo etario en el ciclo vital de una persona, sin embargo, este criterio es variable de una sociedad a

otra y de una época a otra (en Chile antes comprendía a la población entre 15 y 24 años, y hoy se extiende hasta los 29). Otras líneas analíticas hablan de juventud refiriéndose al sujeto social e histórico que crea sus propias prácticas y cultura. Otros autores hablan de una etapa de transición a la vida adulta, lo que esconde la posibilidad de considerar a los jóvenes como seres “incompletos”, que requieren llegar a la adultez para “completarse”. (Ghiardo y Dávila, 2005)

Para Margulis y Urresti (1998) “juventud” es un significante complejo, que abarca múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, considerando la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, la microcultura grupal, etc. En otras palabras juventud apunta a una manera particular de estar en la vida, lo que incluye una serie de potencialidades, aspiraciones, requisitos, modalidades éticas, y lenguajes. Así, estos autores afirman que no existe una única juventud, sino que las juventudes son múltiples, dependiendo del lugar en donde se vive, la generación a la que se pertenece, además de las referencias identitarias, los lenguajes y las formas de sociabilidad propias de cada cultura.

Tomando las transformaciones ocurridas en el mundo del trabajo y la concepción de juventud antes descrita, se puede empezar a describir las relaciones que hay entre ambos conceptos. Para Ghiardo (2009), la juventud, como etapa de vida y categoría social, es un producto intencionado de la sociedad capitalista para preparar a las nuevas generaciones para que asuman las diferentes funciones del aparato productivo y de la administración del estado.

Cuando la sociedad considera que el objetivo de ser joven es prepararse para ingresar al mundo adulto, las distintas instituciones sociales funcionan alrededor de ese objetivo. Es la escuela, la institución por excelencia para que los niños y jóvenes se integren al mercado de consumo y al mercado laboral. (Dávila, Ghiardo y Mendrano, 2005)

El problema de la relación entre los jóvenes y el trabajo surge cuando la promesa de la inserción laboral “segura” de los más escolarizados, comienza a desmoronarse frente a la preferencia del empresariado por los trabajadores con experiencia. Esto deja a los jóvenes en una situación de precariedad, debido a la necesidad de adquirir experiencia en un contexto que no ofrece esa oportunidad. Desde ahí se hace comprensible que la

tasa de desempleo juvenil triplique la tasa de desempleo adulto (con alrededor de un 20%), atendiendo a que los jóvenes se ven obligados a trabajar esporádicamente y en empleos precarios, entrando y saliendo de la tasa de desempleo. (Ghiardo, 2009)

Lo anterior va a incidir en el amplio concepto de juventud, ya que el trabajo precario (lo que en Chile llaman “pega chica”), se va a transformar en un estado prácticamente permanente, lo que conlleva a que las condiciones de independencia económica, autonomía, acceso a vivienda, formación de pareja y familia, sean cosas que actualmente los jóvenes postergan. En otras palabras, la “plena inserción” a la vida adulta se convierte en algo difuso. (Agulló 1997)

Así, en la juventud, se vislumbran varios problemas al enfrentarse al mundo del trabajo, entre ellos se puede nombrar la inexperiencia, la falta de contactos, la devaluación de los títulos escolares, técnicos y profesionales, la cantidad de personas buscando empleo, entre otros. Esto se va a relacionar con la inseguridad e incertidumbre con respecto al futuro; si bien hay expectativas y anhelos, el escenario laboral contemporáneo no asegura que se lleguen a hacer realidad, sino que permanece siempre abierto hacia lo incierto. Por otra parte, la juventud vive esto por separado, ya que todo es individual y hay poca interpelación del estado. (Ghiardo y Dávila, 2008)

Para Duarte (2009), las identidades de las poblaciones jóvenes están mediadas por su capacidad de insertarse exitosamente al aparato de consumo, producción e información. Así, la identidad derivada del consumo propio del capitalismo imperante hoy, equivale a una fusión entre el tener y el ser, se constituye un tener para ser. La sociedad capitalista y de consumo es la que impone que es lo que se debe tener, por lo que los jóvenes terminan *siendo lo que deben ser*, o aspirando a serlo.

Este autor propone que para los jóvenes que viven en condiciones de pobreza, existen al menos tres grandes maneras de acceder a los bienes que la sociedad propone como necesarios, son maneras de alcanzar los niveles de consumo que socialmente equivalen al éxito. La primera forma de hacerlo es a través de la deuda y el crédito. Hoy las casas comerciales y financieras, permiten endeudarse en grandes sumas de dinero para comprar aquello que el dinero real no permite. La segunda manera es aparentar, hacer como si se tuviera ropa de marca, auto completamente equipado, etc. Y por último, está

el camino del robo, como un atajo al éxito. El robo se establece como una manera de acceder a aquello que dicen que hay que tener, pero saltándose las normas y leyes. No se trata de jóvenes ligados a una maldad intrínseca, que roban por nada, sino que son jóvenes que roban por acceder, por alcanzar con inmediatez el llamado éxito social. (Duarte 2009)

Otro requerimiento de la sociedad actual, es producir con eficiencia, para lo cual se prepara a los jóvenes para ingresar al mundo laboral. Las políticas públicas, especialmente a principio de los noventa, se enfocaron en la inserción laboral de los jóvenes. Esto se llevo a cabo a través de distintos tipos de capacitaciones y actualizaciones. El año 2004, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, y la Organización Iberoamericana de la Juventud, OIJ, determinaron que los jóvenes se veían frente a una paradoja; tienen una amplia posibilidad de acceder a la educación, pero una baja posibilidad de acceder a un empleo de buenas condiciones. Las encuestas del Instituto Nacional de la Juventud, INJUV, muestran que los jóvenes aprecian el hecho de tener un trabajo, a pesar de las condiciones precarias de estos. La inserción laboral pasa a tener un fin instrumental, en donde opera el imaginario de que esto permite el acceso al consumo. (Duarte, 2009)

Delincuencia

1.- Comprensión del fenómeno de la delincuencia

Como es sabido, la delincuencia presenta un origen multicausal, siendo necesario para ello tener una mirada ecológica sobre la definición del problema, en la que intervienen factores pertenecientes a distintos sistemas en los que se relaciona el joven (Brofenbrenner, 1987). En relación a los factores de tipo individual, se ha estudiado que una baja capacidad de resolución de conflictos, bajo CI, hiperactividad y temperamentos difíciles durante la infancia aumentarían la posibilidad de presentar comportamientos de tipo delictivo (Hein y Barrientos, 2004). Así mismo, la tendencia a atribuir la responsabilidad a fuerzas externas, la extrema confianza en sí mismo, la baja capacidad de desarrollar un pensamiento crítico, la tendencia a tomar riesgos y las actitudes violentas también podrían relacionarse con este tipo de conductas (Hein y Barrientos, 2004). En relación a la prevalencia de los problemas de salud mental presentes en esta población las cifras resultan igual de preocupantes, llegando hace algunos años incluso hasta un 81%, existiendo una alta relación entre estos y el abuso problemático de sustancias (San Martín, y Col, 2012). A modo de ejemplo, un estudio realizado por el Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile en el año 2006 (citado en Blanco, 2010) determinó que el 42% de los jóvenes había consumido marihuana en los 30 días anteriores a ser detenido, y el 17% cocaína, mientras que en la población general estas cifras descendían a 7% y 2% respectivamente.

En segundo lugar, y en relación a aquellos factores de tipo familiar, es posible señalar que un aspecto que resulta clave en este nivel es la presencia de otros miembros de la familia que se encuentren involucrados en comportamientos delictivos. Además de ello, la presencia de altas tasas de desempleo y la vivencia de una desventaja económica real generan un impacto en el joven que comienza a relacionarse con el mundo del delito (Méndez y Barra, 2008).

Este último punto, es crucial para entender el fenómeno delictual desde un punto de vista contextual, singular y social. Si bien la etiología de la delincuencia ha sido un debate abierto, hay un acuerdo de que existe una multicausalidad, y de que el contexto

en el que se desarrollan los niños y jóvenes es una variable que se debe tener en cuenta a la hora de estudiar la delincuencia.

Por otra parte, dada la etapa en la que se encuentran los jóvenes el grupo de pares tiene una importancia central. Según refieren Ortiz y Col (2005), al *“adolescente le importa más conformarse con los ideales y normas del grupo que quedar bien con los adultos, quienes estarían del “otro lado”* (p.16), hecho que haría pensar en la posibilidades de que un joven se involucre en conductas delictiva solo por querer validarse como parte de un grupo.

En relación al ámbito escolar también existen ciertas condiciones que aumentan la posibilidad de desarrollar un perfil infractor dentro de las que se destacan como las más importantes la deserción del sistema educativo. Según datos actuales entregados por el Servicio Nacional de Menores, solo el 5,4% de los infractores habría finalizado su enseñanza media, hecho que habla de una tasa altísima de deserción, considerando que además son muy pocos los que optan por acceder a otro tipo de capacitaciones y/o sistemas de formación llegando solo al 6,3% (SENAME, 2011).

Para López (2000), la delincuencia tiene diversos orígenes, como la brecha de inequidad, la inestabilidad social, la alta concentración urbana y los niveles de control social.

Sumado a lo anterior, este grupo se encuentra inmerso en un contexto donde las redes son escasas, existe un bajo compromiso comunitario, falta de oportunidades, además de un sentimiento de estigmatización y exclusión sentida solo por el hecho de pertenecer a sectores más vulnerables (Hein y Barrientos, 2004, en Varela 2011). Pese a todo ello, existiría un aspecto que según algunos autores tendría un impacto aún mayor; el apoyo social percibido. Muchos de estos jóvenes no se sienten apoyados ni validados por aquellas personas que deberían cumplir ese rol, favoreciendo con ello el involucramiento en conductas como las de tipo delictivo (Méndez y Barra, 2008).

Siguiendo en términos contextuales, uno de los factores que presentan mayor influencia, especialmente en aquellos jóvenes que se relacionan en delitos de robo y hurto, son aquellos de tipo socioeconómico. En muchas ocasiones el ver que el origen de una serie de dificultades está asociado con la falta de recursos económicos incita a quienes se

encuentran en estas condiciones a buscar una solución a través del delito (Rutter, Giller & Hagell, 1998 en Varela, 2011).

2.- Delincuencia en Chile

En Chile, y al igual que en toda Sudamérica, el tema de la delincuencia es un tema central en las agendas sociales de los distintos gobiernos. Desde 1990, se registra un aumento constante de la delincuencia, que alcanza un 120%. En la actualidad, según los datos de gendarmería de Chile (2011), la población penal alcanza a 105.936 personas condenadas, ya sea en regímenes cerrados o abiertos. Esta cifra lo convierte en uno de los países con mayor población penal en proporción a su población total.

Actualmente, la delincuencia es el tema de mayor preocupación ciudadana (PAZ CIUDADANA, 2011), por sobre temas como la educación, la pobreza, y la salud. En el sondeo realizado por esta institución, aparece que sobre el 70% de la población opina que le afecta mucho la delincuencia. A pesar de lo anterior, se puede ver que durante los últimos años, ha cambiado el foco de la discusión. En un principio el discurso que primaba era el de encarcelar a todo aquél que cometa un delito, este discurso se asociaba con conceptos como “castigo”, “mano dura”, “puerta giratoria”, etc. Hoy en día, el discurso ha entrado en una fase de cambio hacia la rehabilitación y reinserción.

En Chile, el Servicio Nacional de Menores (SENAME) es el encargado de trabajar con los jóvenes infractores de la ley, para lo cual tiene una serie de programas enfocados en el trabajo con los adolescentes una vez que entran a la institución. Uno de los objetivos de esta institución es la reinserción social; definida como el fortalecimiento de los vínculos de los jóvenes con las distintas instituciones sociales (familia, escuela, trabajo) (SENAME, 2006). El objetivo de la reinserción social, es dar las herramientas a los usuarios de SENAME, para que logren desarrollarse alejados del delito.

A partir de datos entregados por el Servicio Nacional de Menores durante el año 2011 (SENAME, 2011), la cantidad de infractores juveniles alcanzó los 12.876 casos, cifra que habla de un aumento en materia de delincuencia juvenil durante el último año.

Desde el año 2007 se encuentra en vigencia en Chile una nueva Ley de Responsabilidad Penal Adolescente, la que dentro de sus grandes cambios disminuye la edad de imputabilidad de los jóvenes de los 16 a los 14 años. Según refiere Berríos (2011), esta ley *“comprende a los adolescentes de 14 a 17 años que hayan cometido alguno de los delitos establecidos por la ley penal general, salvo ciertas excepciones, en un marco de pleno reconocimiento de los derechos y garantías que integran el debido proceso. En caso de declararse judicialmente la responsabilidad penal, se les aplican sanciones privativas o no privativas de libertad especialmente previstas para los jóvenes, las que siempre podrán revisarse y modificarse durante su fase de ejecución”* (p.164). Bajo esta nueva concepción, la legislación chilena introduciría consecuencias sociales y demográficas significativas como el aumento de imputados progresivo a tres años de su entrada en vigencia y la incorporación de un grupo etario con necesidades y características específicas (Defensoría Penal Pública, 2011).

Para trabajar con esta creciente población, el sistema penal chileno cuenta con diversos tipos de sanción que abarcan desde la privación de libertad, el régimen de pernoctación en centros semi-cerrados, regímenes de libertad asistida simple y libertad asistida especial, y otro tipo de sanciones alternativas como los servicios a la comunidad (SENAME, 2012). Pese a ello y al trabajo especializado ofrecido por las distintas organizaciones a cargo, el impacto real de algunas intervenciones no logra ser lo suficientemente significativo para oponerse al delito, existiendo por ello, altas tasa de reincidencia.

Con respecto a este tema, la Fundación Paz Ciudadana da cuenta de cifras bastante preocupantes, estableciendo que *“la tasa de reincidencia por nueva causa alcanzaría un 70,1% y la por nueva condena un 55,2%”* (Berríos, 2011, p.185), teniendo en cuenta que las sanciones que alcanzan el mayor porcentaje son las privativas de libertad, y que la mediana de reincidencia como nueva condena se da en menos de 286 días luego de la primera condena (SENAME, 2011).

III. Marco Metodológico

1. Consideraciones metodológicas

Los antecedentes anteriormente desarrollados, permiten proponer una base y un foco para plantear la pregunta de investigación considerando los distintos aspectos que se desprenden de ella. Es así cómo se propone un análisis del contexto sociocultural en el que se construyen las narrativas identitarias de los jóvenes que participaron en el proceso de investigación. También se realizó una revisión teórica acerca de la construcción de identidad y narración para comprender el problema de investigación y abordarlo desde un lugar específico, desde la teoría, hasta la metodología y el análisis de los resultados.

De esta manera se propone una aproximación teórica y metodológica al fenómeno de las narrativas identitarias de manera no estructural, sino que a través de la historia contada en un diálogo particular. Esto es determinante para la presente investigación, ya que se propone una búsqueda de narrativas identitarias, que se muestran en un determinado momento, pero que están en constante construcción. Esto supone una condición particular, ya que el objetivo de la investigación se desliga de la generalización de los resultados y se sitúa en el proceso de construcción de narrativas identitarias.

Siguiendo lo anterior, se propone un diseño metodológico acorde al objetivo general de la presente investigación, el cual propone comprender cuáles son las narrativas asociadas a la identidad de los jóvenes que han logrado reinsertarse social y laboralmente tras haber sido condenados por algún delito ligado a la Ley de Responsabilidad Penal Adolescente. Los objetivos específicos son en primer lugar, describir los cambios que aparecen en las narrativas de estos jóvenes entre el momento en que se encuentran insertos en la actividad delictiva y el momento en que logran la reinsertión social. En segundo lugar, determinar la importancia de los factores identitarios en el proceso de reinsertión social, y en tercer lugar, figurar aquellos factores individuales que se hacen relevantes en el proceso de reinsertión.

Estos objetivos permitirán comprender la narración de una historia particular, la cual permite la construcción de una identidad y de una realidad personal. Si bien no se busca generalizar los resultados, los objetivos están orientados a describir el proceso de

generación de identidad de este grupo específico, que comparte la experiencia de haber participado en programas sociales de reinserción.

2. Diseño de Investigación:

La presente investigación, en la búsqueda de cumplir los objetivos planteados, se enmarca en un diseño cualitativo descriptivo, el cual se caracteriza por enfatizar en la determinación dialéctica del sentido, mediante la operación de “desentrañar significados”. (Dávila 1995, en Gutierrez y Delgado, 1995)

La investigación cualitativa busca comprender los fenómenos explorándolos desde la perspectiva de los participantes y en relación con el contexto en el que dichos fenómenos ocurren. Lo que se busca es profundizar en las experiencias, opiniones, perspectivas y significados de los mismos participantes, de manera de describir como ellos perciben subjetivamente su realidad. (Hernandez, Fernandez y Baptista, 2010)

El enfoque cualitativo va a considerar la realidad autopoietica, es decir, surge la noción de un *sujeto*, el cual está en constante auto-definición. Esto constituye un eje de especial importancia debido a que la asunción cualitativa va a manejarse en la historicidad de todo lo que investiga. Así, se comprende al sujeto como alguien que no emprende, sino que re-emprende creando y destruyendo las estructuras, generando una particular configuración simbólica. (Gutierrez y Delgado, 1995)

La investigación social cualitativa tiende a volver hacia el lenguaje, las narrativas y la comunicación, por otra parte se enfoca en lo particular y específico de una situación determinada, sin buscar una generalización de lo encontrado. De la misma manera, la relevancia está en lo local, es decir, en las prácticas y experiencias generadas en un contexto particular. Por último, este tipo de investigación considera el fenómeno temporal en lo que se investiga, de manera que los resultados van a estar situados en un contexto histórico situado en un momento específico. (Flick, 2002)

3. Participantes:

El número de entrevistados durante la investigación fueron 5. La selección de los participantes fue a través de la Fundación Proyecto B, la cual se dedica a la reinserción laboral de jóvenes que han sido condenados por algún delito a través de la Ley de Responsabilidad Penal Adolescente. Dentro de los usuarios de la fundación, se seleccionó a aquellos que lleven trabajando al menos un año y que cumplan con los criterios de propios de la institución, los cuales son; haber sido condenados por delitos de robo y/o hurto, no tener diagnósticos de trastornos psiquiátricos severos, no presentar consumo activo de drogas y estar motivados con el proceso de reinserción.

Considerando lo anterior, se realizó un muestreo intencional de casos-tipo (Hernandez, Fernandez y Baptista, 2010), en donde se les invitó a participar voluntariamente a los sujetos que cumplieran con los criterios antes expuestos. Los participantes fueron contactados por el investigador a través del tutor de la fundación Proyecto B.

Si bien en un principio se intencionó tener una muestra equilibrada entre hombres y mujeres, se hizo imposible debido a la baja participación de mujeres en los programas de la fundación Proyecto B, por lo que sólo uno de los participantes de la investigación es mujer.

4. Técnicas de recolección y producción de información

La técnica de producción de la información fue a través de la entrevista episódica, la cual asume que las experiencias de los sujetos se almacenan como conocimiento narrativo-episódico y semántico. El primero está ligado a experiencias, situaciones y circunstancias concretas, mientras que el segundo se basa en supuestos y relaciones derivadas y generalizadas a partir del primero. Para la producción de la información narrativa-episódica se utilizan narraciones y para la información semántica se utilizan preguntas intencionadas concretas. (Flick, 2007)

El elemento central de este tipo de entrevista es la invitación a presentar narraciones de situaciones específicas o de cadenas de situaciones. Se incluye también elementos

temporales (como orientación al futuro) y abstracciones y definiciones subjetivas de lo narrado. (Flick, 2007)

La pauta temática utilizada para llevar a cabo la entrevista, fue elaborada en base a los objetivos de la investigación. Esta pauta fue corregida tras realizar una entrevista de prueba con un participante que cumplía con todos los criterios antes mencionados. Tras la evaluación de la entrevista de prueba se confeccionó la pauta que fue utilizada en todas las entrevistas realizadas para esta investigación.

El objetivo de utilizar esta técnica de recolección de información, es lograr obtener narraciones como datos, las cuales permiten al investigador acercarse al mundo experiencial del entrevistado de un modo más amplio. Las narraciones se caracterizan por tener un resumen de la situación inicial (como se inició todo), una selección de elementos y experiencias relevantes para la narración (cómo se desarrollaron las cosas) y por último se presenta una situación final del desarrollo (en qué se convirtió y cómo terminó todo). (Flick, 2007)

5. Análisis de Datos:

Para el análisis de los datos obtenidos a través de las entrevistas realizadas, se creó una pauta de análisis basada en la pauta propuesta por Labov y Waletzky, la cual busca identificar secuencias y estructuras de las narrativas que se repiten entre los relatos experienciales. (Riessman, 2008)

Para la creación de los niveles de análisis se consideraron los objetivos de la investigación, de manera de ordenar las narrativas de acuerdo a las hipótesis subyacentes a la formulación del problema a investigar. Se consideraron elementos temporales, contextuales e individuales para generar una estructura de análisis. El cuadro para analizar las narrativas contiene siete dimensiones, los cuales se describen a continuación:

Explicación: Razones por las cuales ingresa al mundo del delito. Se refiere a los factores individuales, contextuales y temporales presentes en las descripciones del periodo en el que se cometen delitos.

Influencias: Personas o circunstancias que facilitan el ingreso al mundo del delito. Contiene relatos ligados a la responsabilidad y culpabilidad, tanto de los propios entrevistados como de quienes los rodean.

Intención: Se refiere a las razones por las cuales deja el delito. Ya sea un cambio radical, o un proceso gradual, la intención muestra una orientación del proceso vivido. Este nivel considera tanto aspectos individuales como relacionales del proceso de reinserción.

Emoción: Apunta a los elementos afectivos y emocionales que aparecen en el relato del proceso de reinserción.

Dificultad: Se refiere a los problemas surgidos por el cambio, y los problemas que pueden venir a futuro. Este nivel de análisis tiene a la base la consideración de la reinserción como un proceso inacabado y en continuo desarrollo.

Reconocimiento: Este nivel pone el foco en las relaciones que establecen durante el proceso de reinserción, específicamente se refiere a cómo creen ellos que son vistos por los demás.

Proyección: Orientación a futuro. Busca las expectativas de los sujetos con respecto a su vida en general, incluyendo lo laboral como un aspecto más de su proceso de inclusión social.

El orden de los niveles responde al desarrollo cronológico de la historia, aunque algunos pueden aparecer en distintas partes de la historia. Así el nivel “dificultad” puede aparecer junto a “proyección” o “emoción”, a la vez, “emoción” puede aparecer junto a “explicación” o “proyección”. Lo que se busca con esta estructura del relato, es hacer aparecer los elementos ligados a la identidad en las historias de los participantes de la investigación.

El análisis en base a esta estructura implica ordenar las narrativas aparecidas en cada una de las entrevistas realizadas de acuerdo al siguiente cuadro:

	Entrevista 1	Entrevista 2	Entrevista 3	Entrevista 4	Entrevista 5
Explicación					
Influencias					
Intención					
Emoción					
Dificultad					
Reconocimiento					
Proyección					

Este análisis permitirá enfocarse en la singularidad de las narrativas aparecidas en las entrevistas, así como dar una mirada global a aquellos emergentes que permitan contestar la pregunta de investigación.

IV. Resultados

1. Análisis estructural de las entrevistas:

	Entrevista 1 Jaime	Entrevista 2 Carlos	Entrevista 3 Diego	Entrevista 4 Julia	Entrevista 5 Roberto
E x p l i c a c i ó n	<p>- era muy desordenado. Igual me iba bien, todo, pero en la conducta... Me echaban de los colegios, hacía que me echaran. Después mi mamá no pudo darme los estudios y ya no estudié más. Mi hermano siguió en lo suyo, porque a él se le dio la oportunidad.</p> <p>- De primeras no trabajaba, pero ya después tuve que trabajar y no me gustaba trabajar. Como era menor de edad en ningún lado me daban pega, así ahí hacía lo que tenía que hacer.</p> <p>- Te dedicai a estar en la calle.</p>	<p>- Estaba en el colegio si. Igual era maldadoso pero no así hasta el límite de caer preso. En el colegio andaba peleando por todos lados, hacía tira los vidrios, era malulo.</p>	<p>- Porque a mi mamá no le alcanzaba la plata para podernos dar porque mi papá era un alcohólico que a lo único que se dedicaba era a maltratarnos. Mi mamá estuvo en otro país, en Argentina y allá en Perú nos dejó con mi abuela casi cinco años. Casi nunca pasé a estar con ella, siempre viajaba, viajaba.</p> <p>- Aparte que yo me quedaba con mi hermano en la casa y mi mamá trabajaba puertas adentro, así que ahí aprovechaba el momento de que mi mamá estaba trabajando. Yo igual trabajaba pero</p>	<p>- no sé por qué motivo mi hermano tomó la decisión de suicidarse y ahí empezó todo mi calvario, entré como en depresión y no veía nada más... o sea no encontraba nada bueno en mi vida, no tenía razón de vivir, entonces empecé a meterme por el mal camino, a encontrar que eso era lo correcto.</p> <p>- (...) yo creo que, que cuando la familia ya tiene registro de, de delitos, o que sé yo, uno tiende a pasarlos y normalizarlos. No se da cuenta de que en verdad no todos los casos tienen que ser repetitivos, entonces</p>	<p>- Fui desordenado siempre, eee a los doce, trece años fumaba marihuana, le hacía caso más a mis amistades que a mi propia madre. Crecí sólo, o sea puro con la crianza de mi madre nomás. Mi padre al año tres meses se fue de la casa. Cuando tenía como seis años murió, y eso... Yo creo que por eso salí más rebelde... faltó alguien que me afirmara mucho más que mi mami...</p> <p>- donde quedé solo, quedé solo con mi madre y mis hermanos, de ahí hacia delante. Ahí empezó con dificultad a criarnos a nosotros, empezaron conflictos a veces con mi mami donde yo empezaba a hacer desorden, como en toda familia hay uno, una oveja negra.</p>

			<p>igual estaba metido en cosas, no dejaba de trabajar pero el fin de semana igual estaba metido en cosas.</p> <p>- había hablado con la familia y la familia me estaba pidiendo una plata para darle la pensión a mi señora y en ese tiempo yo estaba sin pega, era menor de edad, así que me metí de nuevo a cometer delitos, a seguir robando, robando, robando hasta que me dio otra oportunidad de regresar con mi señora.</p>	<p>tiende a normalizar.</p>	<p>Aunque en el colegio era el más aplicado, pero siempre desordenado...</p>
<p>I n f l u e n c i a s</p>	<p>- Después mi mamá no pudo darme los estudios y ya no estudié más.</p> <p>- Con gente de todos lados, de aquí, de afuera, gente de santiago, de</p>	<p>- yo iba con un amigo y él sapeó de lo que habíamos hecho.</p> <p>- Estoy chantado, antes pasaba muchos días carreteando, si antes yo carreteaba</p>	<p>- De puros extranjeros, se hacían capacitaciones, juegos, viajes, todo eso, bailes, todo eso. Me metí a eso y ahí fui conociendo a unos amigos,</p>	<p>- (...) uno inconcientemente cree que uno toma la decisión de irse por eso pero cuando ya sale de ahí se da cuenta de que los amigos influyen</p>	<p>- (...) le hacía caso más a mis amistades que a mi propia madre.</p> <p>-(...) que lo que había hecho era un error que cometí de pendejo, de hacerle caso a mis amistades por culpa de la droga</p>

	<p>todos lados. Si uno tiene amistades en todos lados igual.</p>	<p>toda la semana.</p>	<p>después con unos amigos fuimos a los bailes, comenzamos a carretear, comenzamos a meternos en malas cosas, a andar robando. - Pero me iba dando cuenta por las cosas que esos amigos que tenía no eran amigos, así que te necesitaban en el momento y después... - ... Ahí me di cuenta de que los amigos que tenía no me servían.</p>	<p>mucho, que los amigos influyen mucho, que uno derepente prioriza estar bien con ellos que hacer el bien. En todo ámbito, en lo delictual, en las drogas, en todo eso. - ... siempre estuve cercana a eso porque mi, mi familia... o sea no es que siguiera su ejemplo pero, mi padrino, mi hermana, siempre como que tuvieron problemas. Siempre por uno u otro motivo veía a los carabineros que se los llevaban, entonces como que siempre estuve cercana a ver ese tipo de cosas.</p>	<p>y el alcohol nomás po.</p>
<p>I n t e n c i ó n</p>	<p>- estuve preso, si po. Estuve en San Bernardo. Ahí quise cambiar porque me di cuenta que era malo lo que hacía. - Son</p>	<p>- Con fuerza. Es que mi mamá estaba mal, por eso nomás lo hice, si no todavía seguiría robando (...) Estaba mal po, estaba</p>	<p>- mi señora me dio otra oportunidad. Tuvimos otra guagua, ahora las cosas las hago bien, pensando. - Ahí fue una decisión de no</p>	<p>- (desición) gradual, totalmente. Primero, cualquier persona a lo mejor coincide conmigo que es un proceso</p>	<p>- No, fue un proceso, fue un proceso. - Senté cabeza de que lo que había hecho era un error que cometí de pendejo, de hacerle caso a mis amistades por</p>

<p>oportunidades que se dan y uno las aprovecha.</p> <p>- Es como una decisión que uno toma, una decisión que uno llega y la hace.</p> <p>- es decisión de uno nomás po. A veces hay gente que dice, ah, tienen que ir a un centro de rehabilitación o a un psicólogo, pero no, es mentira. Uno cambia porque quiere, por la decisión de uno.</p> <p>- Depende de mí nomás.</p> <p>- Con sacrificio po, el esfuerzo yo creo.</p>	<p>preocupada y no sabía que hacer. Igual yo no necesitaba como para andar robando.</p> <p>- fue de un día para otro nomás</p> <p>- Una decisión. Al tiro. Al tiro una decisión.</p>	<p>meterme en más cosas.</p> <p>- cuando nació mi hijo, ahí me di cuenta de que la vida no era como yo me la pensaba. Era pensar, pucha, mirar el futuro que tengo para mi hijo...</p> <p>- Igual me aconsejan hartito que todavía soy joven y que tengo que tirar para arriba, que las cosas que he hecho tengo que echarle tierra nomás y tirar para arriba, así que... Más por la familia.</p> <p>- Ya no porque por las cosas que pasé... Porque adentro igual pasé golpes, todo eso y por lo que, porque si paso de nuevo a cometer delitos voy a perder todo y ya no quiero hacer eso, ya no cometer... pasar lo mismo que pasé con mi señora, con</p>	<p>muy largo, y que la red de apoyo que, que tienes a tu alrededor es imprescindible para superar todo.</p> <p>- Cuando uno toma esa decisión, automáticamente te da cuenta de las personas que si te quieren ayudar.</p> <p>- Lo que pasa es que mi pareja es muy distinta a mi (...) como él es opuesto mío, me sirvió mucho para darme cuenta de que lo que tenía que hacer era otra cosa, y no andar metida en eso.</p> <p>- yo creo que las primeras personas, los primeros agentes que me ayudaron a lograrlo fue el trabajo, para no generalizar, mi suegra, mi pareja y mi hijo. Fueron como los... en personas, fueron los que más me</p>	<p>culpa de la droga y el alcohol nomás po. Fue cuando ingresé al instituto de la ACJ, ahí me ayudaron hartito, a pensar bien las cosas.</p> <p>- Bueno, bueno, en parte fue bueno porque igual con los consejos que me daban, con las opciones que me tenían, todo eso... Fue algo bueno para mí...</p> <p>- Bueno mantenerme aquí (trabajo), porque si hubiera estado como antes, al primer o segundo día ya me hubieran echado. Eee, no sé po, haber formado algo, como una familia, una cosa así, estar luchando por tener mi propia casa, ser de una manera diferente.</p>
--	--	--	--	---

			mi familia, todo eso...	apoyaron y me hicieron focalizar adonde de verdad tenía que focalizarme y no mirar para otro lado.	
E m o c i ó n			-Con mi familia soy un siete, me llevo bien, trabajo duro, a mi familia no le falta nada, me doy mis gustos yo y mi familia, a mis hijos, lo más importante porque yo allá en Perú no tenía gustos, no... mi mamá no me podía comprar lo que yo quería que me comprara así que... Eso era lo más triste porque nosotros vivíamos allá, vivíamos con las cosas que teníamos, nos regalaban cosas para vivir, pero ahora no. - Estos cambios me han llevado a darme confianza de nuevo con mi mamá, que	- Con la parte de la familia, con mi pareja, me llevo super bien, o sea vivo con ellos, es super cálida esa familia, o sea sentí el agrado de estar ahí. - es como sanador (...)ya te senti apoyada y empezai a cachar más y todo eso, te metís como más a fondo... - de una u otra forma se da un ambiente dentro y fuera del trabajo un ambiente cálido, y se agradece también.	- Mi mami siempre estaba ahí conmigo cuando tenía problemas, y hubo una discusión que tuvimos en la familia y mi mami me dijo que nunca más me iba a apoyar... Esa fue la parte más difícil porque yo empecé de nuevo... como que volví a retroceder para atrás...

			<p>igual mi mamá no tenía confianza conmigo, mi hermano tampoco, éramos... me dejaron de lado. Yo igual sufría en la casa, porque ellos todos eran mi familia. Ellos eran mi familia, si cuando nació mi hijo igual yo no me hablaba con ellos así que con el tiempo fui yendo a visitarlos, a explicarles las cosas que me pasaban po, porque igual con ellos hemos pasado cosas de todo, sufrimiento, hambre, todo, por lo mismo ellos son más lo que me interesa aparte de mi hijo.</p>		
<p>D i f i c u l t a d</p>	<p>- Bueno después yo salí e igual me andaba desordenando, pero igual ahí me di cuenta, me pegué la escurrida yo. - hay que agarrarle el</p>	<p>- No, para mi no, a mi nunca se me hizo difícil. - Igual es difícil. Levantarse y todo eso. Igual siempre llego como diez para las</p>	<p>- Fue difícil igual porque yo vivía en ese mismo barrio así que yo estaba viviendo con mi señora, yo estaba viviendo un año así que</p>	<p>- (...) yo siento que, a pesar de que el proceso fue largo, fueron más de cuatro años más o menos, que estuve yendo a sesiones, tratando de,</p>	<p>- cuando mi mami me dejó de apoyarme un buen tiempo. Mi mami siempre estaba ahí conmigo cuando tenía problemas, y hubo una discusión que tuvimos en la</p>

<p>ritmo nomás. A los estudios porque igual cuesta (...). Igual me cuesta aprender ahí, soy medio lento que sea, igual aprendo pero soy como más lento igual.</p>	<p>nueve, ocho y media. - Como todos po, todos se caen, todos se pueden caer. A mi me pasó. - Me pilló desprevenido nomás po.</p>	<p>igual me iba conociendo con los amigos, igual te decían sigue aquí, no te vallai, sigue haciendo las mismas cosas que hacíamos antes, hagámoslo más grande, ahora no vamos a hacer las cosas pocas. - Si igual hartos, discriminación maltrato... igual yo en la forma de reaccionar reacciono, sino que igual ellos me aconsejaban que tenía que ser paciente porque si la forma en que reaccionaba yo, lo hacía, podía perder la pega, y eso de la pega era lo que me importaba. No podía reaccionar, tenía que contenerme, contenerme, contenerme, me dijeron que no hiciera nada malo.</p>	<p>de no caer de nuevo y todo esto... - tomé la decisión y me di cuenta de que no era tan fácil como se veía. O sea habían veces que tenía que ir con mi hijo y de repente me lo cuidaban ahí y yo trataba de hacer las sesiones como normalmente pero... No sé, es un proceso bien largo. - Como que al principio llegai y no cachai nada, como que te complicai por todo porque no sabí hacerlo. - igual ha sido complicado juntar plata para la vivienda, entonces como ahora de nuevo empezamos a ahorrar, y de a poco, de a poco...</p>	<p>familia y mi mami me dijo que nunca más me iba a apoyar... Esa fue la parte más difícil porque yo empecé de nuevo... como que volví a retroceder para atrás... - (...) me he puesto más responsable que antes. ¿Qué mas? Bueno ni tanto porque igual he fallado (risas) ni tan responsable. Eee, la manera de pensar, he madurado mucho... - Las dificultades siempre están, hay que saber hacerla nomás. - Dificultades... El comportamiento mío, es raro, a veces me gusta salir a carretear igual nomás po, y salgo nomás. Me cuesta dejar de salir.</p>
---	---	---	--	--

<p>R - Para mi bien, porque la gente no anda mirando con otros ojos por lo que uno ha hecho o por lo que ha pasado.</p> <p>i Incluso igual apoyan harto, me han apoyado harto igual.</p> <p>- Yo creo que como una persona normal nomás. Bueno aunque todos no piensan lo mismo, pero...</p>	<p>- El Carlos nomás po, me tienen por buen trabajador.</p>	<p>- igual les comento la historia porque igual el año y medio que tengo acá igual tienen confianza conmigo.</p>	<p>- es que siempre me dicen “esta pendeja agrandada”, siempre me dicen lo mismo. Entonces como que derepente se pone cualquier tema sobre la mesa y todos dan su, su opinión y como que siempre me dejan afuera porque es un tema que una persona de 21 años a lo mejor todavía no lo pasa, y a lo mejor yo ya lo pasé y doy mi opinión y como que todos quedan así como “oye esta cabra chica que es agrandada y la cuestión”.</p>	<p>- (...) todos son compañeros de trabajo, no son tan cercanos... Bueno yo diferencio la amistad con lo que es un compañero de trabajo. Igual tiramos la talla y todo eso... - son distintos... - Yo creo que (me ven) como una persona más nomás po. Alguien más de la empresa.</p>
<p>P - (...) quiero sacar los estudios, quiero sacar el cuarto medio.</p> <p>c Para mejorar.</p> <p>- Me gustaría quedarme, pero si se dan otras oportunidades ... Igual me gustaría quedarme</p>	<p>- fijo ahí yo, estoy de local todos los días, estoy con contrato indefinido.</p> <p>- Ser un maestro, después estudiar otra cosa si se puede. Mecánica profesional si</p>	<p>- Yo ahora quiero cambiar la historia, porque nosotros sufríamos con mi papá, porque mi papá nos maltrataba, nos pegaba a mi y a mis hermanos, a</p>	<p>- con todo lo que llevo trabajando acá, creo que si, que me siento como parte de toda esta, esta maquinaria que tiene que funcionar para que todo salga bien.</p> <p>- me gustaría</p>	<p>- Hay que seguir adelante nomás po, seguir con mis metas, con, con todo lo que tengo que establecer, seguir luchando por mi familia, darle un mejor futuro a mi hija.</p>

<p>porque es buena empresa. - yo creo que a lo mejor termino el cuarto medio, saco una carrera. Sacando mis estudios puedo sacar una carrera. Comprando cosas para mi yo creo, si eso es lo que uno quiere en la vida. - como una casa (...) estamos haciendo esfuerzos para tener lo que uno quiere, lo que uno siempre ha querido.</p>	<p>po. (...) estudiar en la duoc, donde haya mecánica. En la pega me dieron el dato. - viviendo en otro lado, ni ahí seguir viviendo acá. - Me gustaría poner un taller, trabajar para poner un taller. Con un amigo que tiene un negocio, él hace desabolladuría y pintura y yo hago la parte mecánica. Igual nos iría bien po. Tenemos todo proyectado. Hay que actuar nomás, eso es lo que hay, yo voy a actuar nomás.</p>	<p>mi mamá, y eso no quiero que pase en mis hijos. Por eso en las cosas que estoy haciendo, me doy el gusto... - el otro año que viene he pensado volver a estudiar. Este año no pude porque mi señora estudia y mi hijo está en la sala cuna, así que mi señora termina de hacer las prácticas en las mañana, se va para la casa, está un rato con el bebe, después yo tengo que llegar y mi señora partir a estudiar, así que... - El mundo del trabajo fue una experiencia muy bacán mejor dicho porque igual me gusta la pega que estoy haciendo, y viendo como voy desenvolviendome en la</p>	<p>mantenerme ahí o desarrollarme en otra área también. - ahora cada paso que doy, le doy unas diez vueltas antes y después lo doy. En ese sentido he cambiado, como que soy más reflexiva y después tomo la decisión. - si llegaran a presentarse nuevamente las complicaciones creo que estoy preparada para asumirlas y salir delante de nuevo. Me siento como capaz de pasar esas dificultades. - siempre me he visto a futuro como tratando de ahorrar, ahorrar, hacer mi negocio propio y trabajar desde la casa. Siempre he soñado con eso.</p>	
--	---	--	--	--

			<p>pega quiero tirar más arriba de lo que estoy haciendo. No quiero ser toda la vida jornal así que ahora estoy haciendo... Bueno en la mañana hice una capacitación de electricidad y me fue bien, saqué el título. Ahora voy a sacar una capacitación de cerámica, mañana comienzo esa capacitación, yo sé que me va a ir bien. Quiero tirar para arriba.</p> <p>- eso me gustaría, tener pega fija y que no me faltara pega.</p> <p>- A futuro... Yo creo que va a ser diferente porque estoy pensando ahora... estoy juntando plata para mi casa, para poder comprar una casa, para poder darle un futuro bien a mi hijo y todo</p>		
--	--	--	---	--	--

			eso, darle un techo a mi hijo y a mi señora, eso es lo que más me importa.		
--	--	--	---	--	--

2. Descripción

Tras las entrevistas realizadas anteriormente, se describirán seis niveles de información acerca del proceso de reinserción, los cuales tendrán como eje central los aspectos identitarios que surgen en dicho proceso. Estos niveles descriptivos fueron seleccionados de acuerdo a dos criterios fundamentales; en primer lugar se consideró la información obtenida a través de las entrevistas. Y en segundo lugar, se cotejó dicha información con los objetivos de la investigación.

Además de los niveles descriptivos, se hará referencia a los momentos en los que aparecen ciertos quiebres en el discurso, de manera de explicitar la convivencia de aspectos centralizadores y de los puntos de fuga. Estos quiebres son constitutivos del decir, por lo que aparecen indistintamente en los distintos apartados de análisis.

De esta manera, se consideró que los niveles descriptivos atinentes a los objetivos de esta tesis serán los siguientes:

1.- Delito como punto de referencia arbitrario: Este punto se refiere al hecho de que el delito, o el periodo en el que se cometen infracciones de ley, en conjunto con la condena, se establecen como un punto de referencia a partir desde el cual se construye una identidad.

2.- Juicio Moral: El bien y el mal: Se refiere a la valoración moral que se hace en el presente acerca del periodo en el que se cometieron delitos, así como los actos cometidos propiamente tal. Se describen los hechos en términos de “lo bueno” y “lo malo”.

3.- El darse cuenta: Este apartado trata de cómo el proceso de reinserción adquiere una valoración moral, en donde los jóvenes “se dan cuenta” de lo “malo” que hicieron, y comienzan un camino de redención hacia una vida “buena”.

4.- El mundo del trabajo: Se refiere a la vivencia de los jóvenes en el ingreso al mundo laboral, más allá de la actividad realizada día a día. Sus expectativas, dificultades y proyecciones. El trabajo se instala como un punto central del proceso de

reinserción, por lo que ocupa un lugar de especial importancia en las narrativas de los jóvenes.

5.- El reconocimiento: Este punto busca describir los momentos en los que los jóvenes relatan cómo creen ser vistos por otros. En este apartado aparece el reconocimiento propio a través de la relación con otros.

6.- Proyección a futuro: En este último nivel de análisis se describirán las narrativas relacionadas con la orientación a futuro del los jóvenes. Se busca describir cómo se proyectan y qué objetivos se plantean en la actualidad para su vida futura.

Los niveles de análisis descriptivos aquí propuestos, responden a destacar los aspectos identitarios del discurso, de manera tal de que se logre reflexionar en torno a las narrativas de los jóvenes tras haber pasado por el proceso de reinserción, y determinar así, como esto influye en la manera en la que los jóvenes se narran.

Delito como punto de referencia arbitrario

A continuación se presentarán los resultados que giran en torno al carácter identitario que se le da al delito, en donde el hecho de haber cometido un delito y/o haber sido condenado por el sistema judicial, se transforma como un punto de anclaje en el devenir de la historia. Si bien, no aparece una identificación directa con el delito, o con el personaje del delincuente, este hecho se posiciona como un punto de referencia sobre un antes y un después. En otras palabras, es el delito el punto de referencia sobre el cual hay que diferenciarse.

Cuando se habla de punto de partida arbitrario, se hace referencia al delito como inauguración de una historia, a través de una serie de hechos y situaciones que han facilitado de alguna forma el tránsito hacia una manera de vivir, en donde el delito es considerado un hecho crucial en la historia que se cuenta sobre su vida. Si bien en algunas oportunidades el punto de referencia es previo a la condena o a la infracción, generalmente se pone en relación al delito, es decir, el punto de inauguración de la historia narrada se establece en relación a aquello que facilita la aproximación a lo delictual:

“(...) donde quedé solo, quedé solo con mi madre y mis hermanos, de ahí hacia delante. Ahí empezó con dificultad a criarnos a nosotros, empezaron conflictos a veces con mi mami donde yo empezaba a hacer desorden, como en toda familia hay uno, una oveja negra. Aunque en el colegio era el más aplicado, pero siempre desordenado...” (E. 5, pp. 95)

El relato del entrevistado da cuenta de cómo el hecho de haber crecido sólo con la crianza de su madre, influye en que él haya “hecho desorden”. En esta cita aparece la identificación con las figuras de oveja negra y desordenado, las cuales explican de alguna manera el ingreso al mundo del delito.

La historia narrada comienza en un punto específico, el cual se relaciona con el hecho de haber participado en actividades delictuales. En algunas ocasiones aparece un proceso en el cual se explica la aproximación hacia el quebrantamiento de la ley y en otros aparece una justificación acerca de las condiciones que facilitaron dicha aproximación.

“Desde que llegué a Santiago, ahí comienza mi historia. (...) llegué a Chile, me metí a una fundación que se llamaba... extranjeros no sé cuánto... fundación extranjeros sin fronteras... De puros extranjeros, se hacían capacitaciones, juegos, viajes, todo eso, bailes, todo eso. Me metí a eso y ahí fui conociendo a unos amigos, después con unos amigos fuimos a los bailes, comenzamos a carretear, comenzamos a meternos en malas cosas, a andar robando.” (E. 3, pp. 87)

En el relato anterior, aparece también una relación particular con la institución que busca ayudar el proceso de inserción de extranjeros, la cual no sólo pasa desapercibida en la narración del joven, sino que además es indicada como el lugar en donde comienza a relacionarse con quienes serán sus compañeros en la actividad delictual.

En otros casos, la relación es más indirecta, pero siempre contiene alguna explicación acerca de cómo se inicia la aproximación a infringir la ley:

“No sé por qué motivo mi hermano tomó la decisión de suicidarse y ahí empezó todo mi calvario, entré como en depresión y no veía nada más... o sea no encontraba nada bueno en mi vida, no tenía razón de vivir, entonces empecé a meterme por el mal camino, a encontrar que eso era lo correcto.”
(E. 4, pp. 91)

Cuando ella habla sobre su aproximación al mundo del delito, establece un punto de partida de lo que va a ser su historia. Tiene una explicación acerca de por qué ingresa a lo que llama el “mal camino”, y desde ahí establece una serie de cambios y transformaciones a partir de este punto.

Juicio moral: El bien y el mal

A medida que se explica el periodo en el que se infringe la ley, la subsecuente condena y el proceso de dejar de cometer delitos, aparece una valoración moral acerca de ese periodo y de los actos que allí se cometieron, de manera tal que empieza a ser recurrente el juicio de valor con respecto a ese periodo de su historia. Comienzan a aparecer posiciones acerca de “el bien” y “el mal”:

“(...) uno inconcientemente cree que uno toma la decisión de irse por eso pero cuando ya sale de ahí se da cuenta de que los amigos influyen mucho, que los amigos influyen mucho, que uno derepente prioriza estar bien con ellos que hacer el bien. En todo ámbito, en lo delictual, en las drogas, en todo eso.” (E. 4, pp. 91)

El periodo o el hecho de haber cometido ciertas infracciones de ley, es indicado como algo malo, por lo que aparece el juicio sobre lo que ocurrió en el pasado:

(...) después con unos amigos fuimos a los bailes, comenzamos a carretear, comenzamos a meternos en malas cosas, a andar robando. (E. 3, pp. 87)

El presente por su parte, se enmarca como un periodo de mayor reflexión, de saber aquello que realmente es importante, de conocer “el bien”:

Mi señora me dio otra oportunidad. Tuvimos otra guagua, ahora las cosas las hago bien, pensando. (E. 3, pp. 88)

En este punto, al narrarse desde algo “malo” que transita hacia “lo bueno”, comienza a aparecer un relato acerca de pecar que se cometió un “error” y comenzar a actuar de una manera diferente:

Estuve preso, si po. Estuve en San Bernardo. Ahí quise cambiar porque me di cuenta que era malo lo que hacía. (E. 1, pp. 81)

El darse cuenta

En las narrativas de los jóvenes que han pasado por un periodo en el cual cometen delitos, aparece una significación del hecho del delito como algo “malo”. Las maneras de nombrar el periodo varían, pero se hace recurrente que hay un momento, un proceso, o incluso un motivo singular que moviliza al cambio. Si bien cada caso posee elementos particulares, en donde algunos hablan de un proceso gradual y largo, mientras otros refieren a una decisión drástica, todos coinciden en que estaban en un “error”, “malos pasos”, “mal camino”:

Senté cabeza de que lo que había hecho era un error que cometí de pendejo, de hacerle caso a mis amistades por culpa de la droga y el alcohol nomás po. (E. 5, pp. 95)

Este punto adquiere relevancia debido a que en el presente surgen narraciones del periodo del delito en donde aparece un juicio moral. Junto con este juicio, hay explicaciones acerca del por qué se cae en este “error” o “mal camino”, pero no aparece una justificación del acto propiamente tal. Se hace necesario connotar esto último, porque entrega cierta direccionalidad el proceso de cambio descrito en las entrevistas, es decir, el cambio se genera tras un “darse cuenta” de lo malo y una búsqueda de lo bueno:

Bueno después yo salí e igual me andaba desordenando, pero igual ahí me di cuenta, me pegué la escurrida yo. (E. 1, pp. 82)

En estas frases aparece el darse cuenta de algo, lo que necesariamente propone una disposición, la cual se va a ver reflejada en los relatos acerca del proceso posterior a darse cuenta.

Al relacionar este punto con el anterior, vemos cómo las narraciones se van configurando a partir de algo malo, y el proceso de darse cuenta adquiere carácter de redención, en donde aparece un camino con dificultades, en donde el objetivo es acercarse a lo bueno:

Es decisión de uno nomás po. A veces hay gente que dice, ah, tienen que ir a un centro de rehabilitación o a un psicólogo, pero no, es mentira. Uno cambia porque quiere, por la decisión de uno. (?) Con sacrificio po, el esfuerzo yo creo. (E. 1, pp. 82)

Este caso presenta un ejemplo acerca de la dificultad narrada en el discurso acerca del proceso de dejar de cometer delitos e intentar reinsertarse en actividades socialmente aceptadas. Además presenta una percepción sobre los programas de reinserción en los que ha participado, en que los connota como inútiles. En el siguiente caso también aparece la dificultad del proceso y la persistencia durante un largo periodo de tiempo dentro del programa.

(...) no sé si todas las personas que han logrado reinsertarse en... en un mundo, le ha pasado lo que a mi, pero yo siento que, a pesar de que el proceso fue largo, fueron más de cuatro años más o menos, que estuve yendo a sesiones, tratando de, de no caer de nuevo y todo esto (...) Tomé la decisión y me di cuenta de que no era tan fácil como se veía. (E. 4, pp.93)

Así, el proceso de dejar de cometer delitos y comenzar a trabajar se describe como un tránsito moral, un camino que comienza con lo “malo”, ocurre un “darse cuenta” y se avanza hacia lo “bueno”. Además, este camino es largo y contiene dificultades, las

cuales a su vez, le van dando una característica particular al proceso, ya que aparece el esfuerzo, el sacrificio, la perseverancia etc.

Es relevante connotar que durante este largo periodo de esfuerzo y de participación en distintos programas de reinserción, aparece poca vinculación a estos. De los cinco entrevistados sólo uno pudo describir qué significa el concepto de reinserción, mientras que otros tres no saben que quiere decir ese concepto. Uno planteó que no se acuerda qué significa:

*Reinserción, ¿Cómo era?, se me olvidó... reingresar a una forma de, de...
¿Cómo se llama? De vida, algo así... como reiniciar... (E. 5, pp. 96)*

Esta frase permite reflexionar acerca del proceso de reinserción propiamente tal, de la participación en los programas y de la instalación de ciertos discursos desde las instituciones.

El mundo del trabajo

El proceso de reinserción de los entrevistados aparece ligado al mundo laboral de diversas maneras. Todos llevan más de un año trabajando en empleos formales, aunque en distintas empresas y rubros.

La manera de vivenciar el mundo laboral varía en los distintos casos, sin embargo aparecen ciertas similitudes o puntos comunes que describen la relación entre la reinserción y el mundo laboral.

Un aspecto relevante es la intención de desarrollar una carrera en la empresa o el rubro en el que están trabajando, de manera de mejorar las condiciones actuales y obtener un mejor puesto:

El mundo del trabajo fue una experiencia muy bacán mejor dicho porque igual me gusta la pega que estoy haciendo, y viendo como voy desarrollándome en la pega quiero tirar más arriba de lo que estoy haciendo. No quiero ser toda la vida jornal... (E. 3, pp. 88)

Además de la intención de ascender en lo laboral, en el relato anterior aparece una conformidad con el trabajo que realiza, especialmente con el mundo del trabajo, entendido como la pertenencia a un sistema laboral más amplio que la actividad realizada individualmente. Esto mismo se puede ver en la siguiente narración:

Con todo lo que llevo trabajando acá, creo que si, que me siento como parte de toda esta, esta maquinaria que tiene que funcionar para que todo salga bien. (E. 4, pp. 92)

Por otra parte, aparecen deseos de independizarse laboralmente, lo que implica por lo general, un periodo de ahorro para poder lograr la independencia. Es importante connotar que el deseo de independencia se narra como una meta u objetivo personal, y no aparece como protesta frente la condición laboral actual:

“Siempre me he visto a futuro como tratando de ahorrar, ahorrar, ahorrar, hacer mi negocio propio y trabajar desde la casa. Siempre he soñado con eso. Siempre me he visto a futuro como tratando de ahorrar, ahorrar, ahorrar, hacer mi negocio propio y trabajar desde la casa. Siempre he soñado con eso”. (E. 4, pp. 94)

En el relato anterior, se habla de la independencia como un “sueño”, lo que plantea una disposición particular, ya que escapa al objetivo o a la planificación de la independencia como algo posible de realizar. Algo parecido se puede apreciar en el siguiente caso, en donde aparece la posibilidad de independizarse como algo más cercano, aunque sigue siendo sólo una idea:

“Me gustaría poner un taller, trabajar para poner un taller. Con un amigo que tiene un negocio, él hace desabolladura y pintura y yo hago la parte mecánica. Igual nos iría bien po. Tenemos todo proyectado. Hay que actuar nomás, eso es lo que hay, yo voy a actuar nomás.” (E. 2, pp. 85)

En ambos casos, tanto en los relatos que describen una intención de desarrollarse en la empresa o rubro en el que se encuentran, o en los casos que plantean la intención de

independizarse, aparece una proyección a futuro ligada a lo laboral, al pertenecer de alguna manera al mundo laboral.

El reconocimiento

Al establecer el delito como punto de partida de una historia, la cual además es evaluada en términos morales, implica que se establecen relaciones en base a esas historias. De esta manera, aparecen relatos que demuestran cierta diferencia entre los entrevistados y las personas que los rodean, especialmente en el mundo del trabajo.

En un primer momento aparece un relato de inclusión y de apoyo, lo que de por sí marca ciertas diferencias:

“ la gente no anda mirando con otros ojos por lo que uno ha hecho o por lo que ha pasado. Incluso igual apoyan harto, me han apoyado harto igual.”
(E. 1, pp. 82)

En este relato, aparecen dos elementos que conviven pero que representan una contradicción, ya que por un lado aparece que la gente lo mira como a cualquiera, sin importar lo que ha hecho en el pasado, pero por otra parte lo tratan como alguien que requiere cierto apoyo. Algo similar aparece en el siguiente relato:

“Yo creo que como una persona normal nomás. Bueno aunque todos no piensan lo mismo, pero...” (E. 1, pp. 82)

En otros casos aparece una diferencia de manera más manifiesta, en donde se reconoce una diferencia con las personas con las que se relacionan en el ambiente laboral, aunque esa diferencia no implica necesariamente una evaluación negativa:

“(...) todos son compañeros de trabajo, no son tan cercanos... Bueno yo diferencio la amistad con lo que es un compañero de trabajo. Igual tiramos la talla y todo eso (...) son distintos... Yo creo que (me ven) como una persona más nomás po. Alguien más de la empresa” (E. 5, pp. 96)

La diferencia narrada en este caso, aparece más desde la perspectiva del entrevistado, es decir, percibe a los compañeros de trabajo como distintos a él, pero el igualmente siente una pertenencia a la empresa, y cree ser visto como tal.

Proyección a futuro

La historia narrada, originada en el delito o relacionada en sus orígenes de alguna manera a este, tiene un presente relacional particular, expresado en los relatos descritos anteriormente, en donde aparece un reconocimiento marcado por una diferencia. Siguiendo ese desarrollo, aparecen narraciones ligadas a las expectativas a futuro, las cuales incluyen distintos elementos de las vidas de los entrevistados.

Uno de los aspectos que aparecen en la proyección a futuro, se relaciona con la conformación, o la consolidación de un proyecto familiar. En este aspecto confluyen elementos de independencia y de un mejoramiento de la situación económica:

“Yo ahora quiero cambiar la historia, porque nosotros sufríamos con mi papá, porque mi papá nos maltrataba, nos pegaba a mi y a mis hermanos, a mi mamá, y eso no quiero que pase en mis hijos. Por eso en las cosas que estoy haciendo, me doy el gusto...” (E. 3, pp. 88)

En el relato anterior, aparece una relación del pasado con la proyección a futuro, en donde el futuro es visto como la oportunidad para no repetir una historia familiar de sufrimiento.

El tema de la familia, se sitúa como un punto importante en cuanto a la proyección, especialmente la presencia de hijos en el sistema familiar, lo que de alguna manera genera una necesidad distinta con respecto a lo laboral y a lo económico:

“Hay que seguir adelante nomás po, seguir con mis metas, con, con todo lo que tengo que establecer, seguir luchando por mi familia, darle un mejor futuro a mi hija”. (E. 5, pp. 96)

Otro elemento importante en la proyección a futuro, se relaciona con el bienestar material y económico, en donde el poder adquisitivo adquiere una relevancia

particular, por lo que se expresan deseos de mejorar en lo educacional y en lo laboral con el fin de poder acceder a un mejor sueldo:

“Sacando mis estudios puedo sacar una carrera. Comprando cosas para mi yo creo, si eso es lo que uno quiere en la vida (...) Como una casa, estamos haciendo esfuerzos para tener lo que uno quiere, lo que uno siempre ha querido”. (E.1, pp. 83)

Considerando lo anteriormente expuesto, se puede ver como el proceso de reinserción tiene una proyección a futuro que se enfoca en elementos individuales y familiares, en donde se busca tener acceso a cosas que los mismos entrevistados no tuvieron en su historia, ya sea en el orden de lo material, como de lo experiencial. Los estudios y el trabajo están ligados de alguna manera a la posibilidad de conseguir estos objetivos o metas.

V. Discusión

Durante el desarrollo de esta tesis, se ha buscado reflexionar acerca de la subjetividad, tomando en cuenta principalmente las propuestas de Paul Ricoeur. Junto con el autor, se puede comprender la identidad como algo que surge en el decir, y que por ende, surge siempre junto a otro. El discurso como fuente de información, supone generar un análisis de lo dialógico, es decir, quien lo dice, a quien se le dice y en qué contexto. Así, el foco de atención va a estar en la relación que allí emerge. De esta manera, es importante relevar un aspecto central en la teoría de Ricoeur; el tiempo, el cual es el que posibilita la articulación de una narración y de una identidad.

La identidad narrativa, concebida como un proceso constante, sin principio ni fin, posee ciertos elementos sedimentados, los cuales dificultan la apertura hacia la diferencia y la posibilidad. Por otra parte, los discursos, al emerger siempre frente y junto a un otro, responden a ciertas fuerzas “centralizadoras” provenientes de los grupos sociales de pertenencia, de la familia, de la sociedad e incluso de la cultura de la cual se es parte. El análisis de la identidad narrativa, debe considerar estas fuerzas, de manera de poder comprender cómo van surgiendo ciertas identidades, como se originan algunas sedimentaciones y ver a quien responden ciertos discursos.

Los discursos, siempre en constante conflicto entre voces sociales centrípetas y voces centrífugas heterogéneas, van generando un decir particular, que contiene inherentemente la cohabitación de lo social y lo individual, generando así la relación inseparable entre ambos aspectos, lo cual se puede entender como la generación narrativa de una identidad.

La sedimentación, propia de toda historia, puede ser desplegada a través de la narración, por lo que se puede ver, que en ciertas narraciones, colmadas de fuerzas sociales hegemónicas, aparecen ciertos “quiebres” o “puntos de fugas”, en donde se puede ver la tensión entre lo centrípeto y lo centrífugo de los discursos. Esta tensión, si bien es insalvable, es un terreno fértil para reflexionar acerca de los discursos sociales, especialmente considerando que la propia investigación podría representar un discurso social centralizador.

La discusión que se desarrollará a continuación, dará cuenta de las narraciones acerca del proceso de reinserción laboral de un grupo de jóvenes que fueron condenados tras haber cometido un delito como menores de edad, y que actualmente se encuentran trabajando. El análisis de estas narraciones va a dar cuenta de las distintas fuerzas que se ejercen en un discurso, de ciertos aspectos sedimentados, “quiebres” hacia la diferencia y lo heterogéneo en el decir.

El origen

La identidad narrativa es siempre inestable, por lo que se encuentra en una constante construcción y reconstrucción. Es esta característica lo esencial de la identidad, por lo que poner un punto de partida va a ser siempre arbitrario y va a remitir a una relación particular.

Para De Castro (2011) el proceso de construcción de identidad es siempre inacabado y está en curso, por lo que la experiencia temporal va a llevar a concebir e interpretar lo vivido dando una particular estructura temporal a la identidad.

Es importante considerar la vivencia del tiempo y la identidad como proceso inacabado debido a que en las narrativas de los jóvenes aparece el delito como un punto de inauguración de una historia acabada. En otras palabras, la historia es contada desde que comienzan a relacionarse con actividades ligadas a lo delictual y se narra como un periodo aislado y pasado, que nada tiene que ver con el presente. Esto implica que hay pocas posibilidades de integrar ese periodo temporal a una historia más amplia y con más elementos contextuales para explicar y comprender el delito en las vidas de los jóvenes.

Si bien hacia el futuro aparece una apertura hacia a posibilidad, la historia pasada queda petrificada en ciertos relatos, dando pocas posibilidades a la resignificación de lo ocurrido. En palabras de Ricoeur (1996), aparece una sedimentación de ciertas identificaciones adquiridas, las cuales se relacionan con aspectos contextuales, sociales e históricos que facilitan el asentamiento de una identidad *idem*, referida a la mismidad, la cual permanece en el tiempo. Esta manera de contar su historia y de referirse al periodo en que cometieron delitos y fueron condenados, dificulta considerar narraciones

alternativas que permitan desplegar aquellos aspectos que aparecen sedimentados y rígidos.

Es importante considerar que las narraciones surgen en respuesta a contextos sociales contingentes que responden a su vez a procesos sociales centralizadores. Esto implica que hay que tener presente a quien se está hablando cuando se cuenta una historia, de manera de poder considerar la acción social que desempeña la historia contada. (Sisto y Fardella, 2009)

La referencia al delito presenta una connotación rígida que se puede explicar mediante la presencia de un otro, que hace que emerja un dialogo particular, en donde el periodo en cuestión es objeto de ciertos discursos sociales y contextuales que influyen en la manera en que el discurso se despliega. Esto adquiere especial importancia, ya que al considerar al delito como el punto de origen y de referencia de una historia, se hace necesario enfatizar en que dicho punto de partida es arbitrario y responde a la relación que emerge entre entrevistado y entrevistador, y más fundamentalmente, a la relación entre el entrevistado y los discursos sociales centralizadores, los cuales están siempre presentes, aunque se actualizan de diferentes maneras de acuerdo a las relaciones dialógicas que se establecen. En este caso, es el mismo entrevistador quien representa un discurso social centralizador al poner el delito y la reinserción dentro del campo dialógico, facilitando ciertos discursos y subyugando otros.

Las explicaciones sobre el ingreso al mundo delictual son variadas y por lo general influenciadas por terceras personas o por situaciones de vida particulares, sin embargo, las explicaciones parecen no ser suficientes para dar cuenta de lo sucedido como un proceso que sigue en curso. En las narraciones aparece una explicación acerca del por qué hicieron lo que hicieron, pero se da una connotación negativa acerca de ese periodo, por lo que disminuye la posibilidad de ser considerado como una alternativa, sino que se narra como “el mal camino”, “los malos pasos” o “las malas cosas”, lo que lleva a pensar que se hace presente en estas narrativas la concepción de *un* buen camino, y que el hecho de no seguirlo implica necesariamente un error. Siguiendo lo anterior, se puede ver como la idea de la existencia de *una* manera correcta de hacer las cosas, disminuye las posibilidades de narrar historias diversas a los patrones socialmente impuestos como *lo correcto*. Esto facilita que la narración acerca de un periodo en el que se cometieron

delitos, tenga poca apertura a la posibilidad, y se encuentre sedimentado de acuerdo a mandatos sociales y contextuales, los cuales se actualizan en un dialogo particular.

Lo anterior nos lleva a pensar en la manera en que las relaciones permiten la emergencia de ciertos discursos y propone el desafío de generar relaciones dialógicas capaces de abrir espacios que toleren la diferencia, de manera tal, que se generen conversaciones capaces de “descentrar” ciertos discursos, facilitando narrativas más flexibles y con mayor apertura a la posibilidad.

Lo Moral

En relación al punto anterior, las narrativas de los jóvenes que han pasado por un proceso de reinserción, hablan sobre el delito en términos de “lo bueno” y “lo malo”, otorgando un carácter moral a su historia. Aparece en las narraciones un juicio hacia un periodo de su propia historia, el cual generalmente está ligado a una connotación negativa.

En palabras de Cornejo, Mendoza y Rojas (2009), el decir está cargado de una ética, de una posición subjetiva particular tomada al contar una historia sobre uno mismo. Los hechos no varían, pero si cambia la posición que se toma para narrar esos hechos, y es en esa narración en la que se juega el proceso identitario. Siguiendo a estos autores, se puede comprender como el haber pasado por el proceso de reinserción socio laboral, genera un posicionamiento subjetivo particular con respecto al delito y al contexto en el que este se da. Aparece una posición ética que designa al delito como algo malo y el presente como algo bueno, hay un cambio subjetivo en los relatos.

Las narrativas, cargadas de juicios morales acerca de la propia historia, permiten reflexionar acerca de cómo los discursos de los jóvenes contienen elementos pertenecientes a los discursos sociales canónicos. Aparecen relatos de sí mismos que responden a fuerzas sociales estructurantes, lo que se puede entender considerando los aportes de Bajtín, quien propone que en el habla siempre hay una fuerza centrípeta, la cual responde a un estructurante orden social contingente. Esta fuerza está en conflicto con la fuerza centrífuga, la cual responde a la heterogeneidad de las voces.

La presencia de lo que se ha llamado *lo moral* en las narraciones de los jóvenes, establece un rango estrecho de posibilidad para la significación de la historia pasada. De esta manera, se puede explicar la ausencia de elementos de connotación positiva en el relato del periodo ligado a la actividad delictual. No aparece el gusto por obtener bienes económicos con inmediatez, ni la adrenalina propia de los adolescentes que rompen las reglas establecidas, ni la satisfacción por el hecho de pertenecer a un grupo social determinado y ser reconocido como parte de este. Si bien los relatos acerca de los aspectos positivos de este periodo pueden ser múltiples, nadie los narra, lo que deja de lado un aspecto presente, y muchas veces importante, en el acto de infringir la ley.

Siguiendo la línea anterior, se aprecia que la significación de lo delictual como “lo malo” genera un discurso más extenso acerca de aquello que se dejó atrás, de manera que aparecen relatos acerca de diversas actividades que se relacionan con el proceso vivido al cometer infracciones de ley. Así, actividades de recreación que se podrían ligar directamente con el placer, aparecen relatadas con connotación negativa, como parte de aquel mundo que se relaciona con lo delictual. “Los bailes”, “el carrete”, “el alcohol” aparecen dentro de la misma categoría de lo que se deja cuando “se deja el delito”, de manera que en el proceso de reinserción se narra como el alejamiento de todo “lo malo”, que incluye lo placentero, dándole una orientación y significación particular al proceso de reinserción.

El proceso de dejar de cometer delitos, de “alejarse de lo malo”, es descrito como un periodo de sacrificios, de esfuerzos, con caídas y dificultades, lo que entrega un carácter de *redención* al proceso propiamente tal. Se habla de redención, debido a que aparece la narración de un tránsito desde lo malo hacia lo bueno, lo cual incluye esfuerzos y caídas, y tiene una valoración positiva desde lo socialmente aceptado.

Darse Cuenta

En las narrativas de los jóvenes que cometieron infracciones de ley durante su adolescencia, aparece un punto de inflexión que determina el comienzo del proceso que se hemos llamado de *redención*. Hay un momento en la historia contada en que aparece un *darse cuenta* de lo bueno y lo malo, entregando una intención al tránsito desde lo que se hacía en ese entonces, hasta la situación actual. Las razones por las que se explica la

aparición de este punto de inflexión son variadas, pero parece recurrente la presencia de otros significativos que influyen en la posición subjetiva que se toma frente a lo delictual.

La familia, y en especial los hijos, son relatados como la causa o la influencia directa de este proceso de reconocer como malo todo aquello ligado a lo delictual, otorgando una intención de cambio y una orientación específica al proceso. Esto se hace relevante porque junto al proceso de dejar de cometer delitos se describe implícitamente el proceso de ingresar al “mundo adulto”. La pareja, los hijos, el trabajo y los ingresos económicos aparecen en las narrativas, entregando una descripción de aquello que comienza a ser importante y que antes no lo era. Tras el darse cuenta, aparece un ingreso al aparato productivo del estado, en el cual se aprecia cierto distanciamiento de las características propias de la juventud, para comenzar a tener actividades ligadas a lo adulto. En palabras de Ghiardo (2009) la juventud es una categoría social creada por las sociedades capitalistas para preparar a las nuevas generaciones para que se integren al sistema de producción y consumo, por lo que las instituciones sociales trabajan en base a ese objetivo. En el caso de las narrativas estudiadas en esta tesis, este proceso es descrito implícitamente al narrar el tránsito desde lo malo hacia lo bueno.

Siguiendo lo anterior, se puede reflexionar acerca de cómo los imperativos sociales hegemónicos están presentes en las narrativas de emergidas en la investigación. Aparece lo bueno ligado a la familia, al trabajo, al ingreso económico y al consumo, y queda de lado lo placentero, todo lo ligado a lo juvenil o incluso a lo adolescente, lo que tiene una incidencia en como es considerado el proceso y en la posición subjetiva que aparece al narrarse en ese trayecto.

Por otra parte, la presencia de ciertos relatos sociales hegemónicos, permite cuestionar el *darse cuenta* propiamente tal. La consideración de lo delictual como “error”, es algo que se hace de manera retrospectiva, es decir, se juzga el periodo pasado como negativo. Para que eso suceda, tiene que haber un *descubrimiento*, en el sentido de que se percibe como malo algo que antes no lo era. Si se habla de darse cuenta, necesariamente se debe considerar cierta implicancia en el proceso, un reconocimiento, o comprensión de un aspecto de sus vidas que se internaliza propiciando un cambio, sin embargo, esta comprensión está fuertemente imbricada por los mandatos sociales y

culturales. Si bien todo discurso, necesariamente contiene elementos sociales centralizadores y elementos disruptivos, los relatos acerca del darse cuenta y del camino que se inaugura con este hecho, parecen acercarse de manera rígida a las voces hegemónicas de la sociedad.

Siguiendo lo anterior, es posible pensar acerca del lugar que ocupan las intervenciones sociales y la valoración que los usuarios les dan a estas. En los discursos aparecen ciertos relatos que dan cuenta de intervenciones “instruccionales”, en donde aparecen procesos de cambios desprovistos de sentido. Si bien el objetivo de las instituciones es la reinserción social, y no la generación reflexiva de sentido en ese proceso, se abre la pregunta acerca del lugar que ocupan los programas de intervención y de cómo otorgan ciertos discursos sociales hegemónicos sin considerar la implicancia singular de los usuarios en el proceso.

También es relevante para la discusión de los resultados, considerar que lo dicho siempre es dicho a un otro, por lo que el discurso no puede ser analizado sin considerar los participantes del mismo. En palabras de Benveniste (1966), no puede haber un “yo” si no existe a la vez un “tu”, por lo que el yo pasa a ser una posición en el lenguaje. El yo se comprende de esta manera como un proceso relacional en el cual la palabra se anticipa a una respuesta generando un diálogo con una orientación determinada. Bajtín por su parte, además de la relación en que emerge un dialogo, plantea la presencia de un tercero, correspondiente a las fuerzas sociales y a la cultura.

El mundo del trabajo

El ingreso al mundo laboral es un evento relevante en la presente investigación debido a que la totalidad de la muestra proviene de una institución dedicada a la reinserción (e inserción) laboral de jóvenes que han cometido delitos siendo menores de edad. Al momento de realizar las entrevistas todos llevaban más de un año trabajando en un empleo formal.

En primer lugar, se hace relevante que el ingreso al mundo del trabajo está dado como una consecuencia del cambio antes descrito, es decir, no aparece una motivación por lo laboral, sino que parte del tránsito hacia lo “bueno” incluye tener un empleo. Siguiendo lo anterior, se puede considerar que el ingreso al mundo del trabajo es de por sí, parte de

los discursos hegemónicos difíciles de cuestionar, los cuales se instalan de manera rígida en las narraciones de los jóvenes.

Por otra parte, cabe destacar la intención de mejorar las condiciones actuales en las que se encuentran. Si bien no aparece explícitamente un descontento con la situación actual, sí aparece una intención de mejorar las condiciones laborales, ya sea cambiando de cargo y/o de sueldo. Si bien esto puede tener múltiples causas y motivaciones, permite pensar acerca de las expectativas de los jóvenes que ingresan al mundo laboral, especialmente aquellos que han pasado por uno o más programas sociales que incentivan este proceso.

En el caso de los jóvenes entrevistados, pasaron por el programa de la Fundación Proyecto B; el cual ofrece empleos en los cuales se pague un sueldo superior al sueldo mínimo y en los que se puede ascender en el mediano plazo. Esa información no es trivial para quien se enfrenta al mundo laboral, ya que predispone ciertas condiciones que se esperan y que no siempre se cumplen debido a diversos factores. Ghiardo y Dávila (2008) explican que los jóvenes se ven enfrentados a una serie de dificultades una vez que ingresan a trabajar o incluso cuando buscan empleos; la inexperiencia, la devaluación de los títulos escolares, o la inexistencia de ellos dificultan el proceso de integrarse a la fuerza laboral, sobre todo cuando la sociedad genera expectativas difíciles de cumplir y se plantea el ingreso al mundo laboral como lo adecuado y lo necesario para la población joven.

Por otra parte, también aparece la idea de la independencia, de emprender en un negocio personal, lo cual se puede entender como la intención de generar ingresos económicos sin la necesidad de trabajar para otros. La manera de plantear la idea de un trabajo independiente es como un “sueño”, es decir, algo que está en el orden de la fantasía, de lo utópico. Esto permite pensar, de otra manera, acerca de las expectativas de los jóvenes en el mundo laboral, ya que si el emprendimiento es un “sueño”, la única alternativa para pertenecer a aquél mundo que la sociedad plantea que *se debe* pertenecer, es asumir las condiciones actuales y resistir.

Se habla de *resistencia* debido a que en el proceso de reinserción descrito a través de los discursos de los jóvenes, aparece un camino de dificultades, tentaciones, esfuerzos, que

hemos llamado un *camino de redención*, ya que tras un enjuiciamiento moral, se describe como un tránsito desde lo “malo” a lo “bueno”. El proceso de ingresar al trabajar y mantenerse en el empleo, siguiendo las normas propias de cada empresa, es descrito con una serie de dificultades, algunas concretas y cotidianas, y otras que aparecen de manera más implícita. De alguna manera, las expectativas sociales se ponen por sobre las expectativas individuales, de manera de que para pertenecer, hay que resistir.

La *resistencia* como elemento presente en el proceso de reinserción, permite pensar acerca de la amenaza constante de una “recaída”, de volver a ser aquello que la sociedad condena. Desde este punto de vista el discurso moral, centralizador y rígido, permite mantenerse en una posición socialmente aceptable y por lo tanto segura. Se podría entender así el por qué se incluyen aspectos placenteros como “el alcohol”, “los bailes”, “el carrete”, en el discurso acerca de lo “malo”, en cuanto estos elementos podrían representar la amenaza de la recaída.

Reconocimiento

Al ingresar al mundo del trabajo, entendido como aquél contexto en donde se desenvuelven los jóvenes más allá de la actividad laboral propiamente tal, sino que incluyendo sus experiencias, las relaciones que se establecen y sus vivencias acerca de ese mundo, aparece un tema central en la comprensión de los aspectos identitarios que aparecen en las narrativas.

Al considerar las reflexiones anteriores acerca del delito como punto de partida, del juicio moral acerca de un periodo de sus propias vidas y de un tránsito hacia lo que ciertos mandatos sociales hegemónicos plantean como lo correcto, se puede pensar acerca de cómo son reconocidos estos jóvenes trabajadores, y como ellos mismos se sienten considerados por los otros. Ricoeur (2004) plantea que las acciones ejecutadas contienen un interlocutor, por lo que el reconocimiento se genera en base a la mutualidad del vínculo social, en donde una historia de vida entra en diálogo con otras historias de vida, generando una identidad narrativa en base a un narrarse y a un ser narrado por otros.

En las narrativas de los jóvenes entrevistados, aparece nuevamente la tensión entre dos fuerzas que conviven pero que se contradicen. Por una parte aparece la promesa de inclusión, la cual remite a los discursos de los distintos programas en los que han participado, de la empresa que los contrató e incluso de la sociedad. Esta promesa incluye el hecho de que no va a ver discriminación, de que serán tratados como iguales y de que lo que hicieron en el pasado no va a influir en el trato con sus pares. Por otra parte los jóvenes ingresan a trabajar a través de un programa de reinserción laboral, por lo que generalmente ingresan por procesos de admisión especialmente diseñados para ellos. En algunos casos los programas son parte del área de responsabilidad social empresarial (RSE), lo que genera beneficios tributarios para la empresa, por lo que desde un comienzo ya están dentro de un grupo distinto al común de los trabajadores de la empresa.

Cuando se plantea que hay dos discursos en tensión, se refiere a que efectivamente aparece una contradicción, por una parte hay un relato acerca de ser vistos como cualquier otro trabajador, como un compañero más, sin embargo también aparece que los tratan de diferente manera, que los aconsejan, que los miran como distintos. Si bien estos dos discursos son contradictorios, responden a distintas fuerzas; por una parte está el discurso de la empresa y de los programas de reinserción que incentivaron y gestionaron el ingreso laboral, y por otra parte aparece un aspecto experiencial, en donde sienten que son vistos por otros como distintos.

En las narrativas ligadas al reconocimiento, aparecen dos discursos en tensión, los cuales responden a fuerzas distintas. Se puede plantear que todo discurso posee esta tensión de una u otra manera, sin embargo, en este caso se hace relevante que el discurso social adquiere mayor fuerza, lo que permite pensar acerca del lugar que queda a la individualidad y a la experiencia personal en el proceso de reinserción.

En las narrativas expuestas en la presente investigación, aparecen relatos cargados de mandatos sociales, los cuales no sólo se hacen presentes en los discursos, sino que parecen subyugar aquellos aspectos individuales que podrían ser más disruptivos con lo hegemónicamente establecido. Se puede hipotetizar acerca de cómo el hecho de comenzar la historia narrada desde un hecho enjuiciado moralmente como algo negativo, implica una posición subjetiva particular, en donde se valida la cercanía con

aquellos aspectos socialmente aceptados. Esta posición subjetiva que está siempre en juego, se actualiza en la relación con los otros, en donde se da un tipo particular de reconocimiento, el cual a su vez reafirma el lugar desde el joven narra su historia, dando valor a los mandatos sociales por sobre su propia experiencia y por sobre de su percepción subjetiva.

El futuro

En las narrativas de los jóvenes entrevistados, aparecen relatos ligados al futuro, a su proyección en lo laboral y a sus expectativas con respecto a lo familiar y lo económico. Estas proyecciones contienen elementos particulares a cada historia narrada, pero contienen un elemento común que se hace indispensable considerar al hablar de identidad narrativa.

Ricoeur considera la identidad narrativa como algo inestable y en constante construcción, de manera tal que se encuentra abierta a la posibilidad. En las narrativas de los jóvenes aparece una mayor apertura a la posibilidad en sus proyecciones a futuro, lo cual contrasta con sus narraciones acerca del pasado. A futuro aparecen una serie de posibilidades que buscan encontrar y realizar para poder *cambiar su historia*.

Siguiendo los planteamientos de Ricoeur, la presencia de estas proyecciones permitiría considerar las sedimentaciones del pasado como elementos que en un futuro se pueden desplegar mediante la narración de esa historia que se quiere construir.

Por otra parte, esta disposición hacia el futuro, permite reflexionar acerca de cómo existen ciertas promesas sociales que no se han cumplido, como la inclusión social, el bienestar económico y material, el desarrollo de una carrera laboral, entre otros, por lo que al ser narradas como objetivos o proyecciones a futuro, las mantiene como posibilidades reales. El hecho de ponerlas en el futuro ayuda a evitar caer en la desesperanza de enfrentarse a una promesa no cumplida, manteniendo de alguna manera la vigencia del discurso social sobre la inclusión y el bienestar.

VI. Conclusiones:

Las narrativas de los jóvenes entrevistados, acerca de su propio proceso de reinserción laboral, hablan acerca de una trayectoria particular, la cual considera el delito como punto de partida, que avanza hacia el presente y el futuro desde una posición subjetiva particular, la cual permite comprender las experiencias y los discursos que emergen desde esta.

Siguiendo los planteamientos de White y Epston (1993), las narrativas no hablan acerca de una identidad y sus problemas, sino que las narrativas son la identidad y los problemas de quien las enuncia. De esta manera podemos comprender como los discursos que emergieron en la presente tesis, describen las narrativas de los jóvenes sobre el delito, el trabajo, la familia y el futuro.

En cuanto a los objetivos de la investigación, se pudo ver como las narrativas emergentes hablan acerca del delito como un hito en los dos sentidos de la palabra; por una parte es un hecho relevante, que influye de determinadas maneras en todos los aspectos de la historia narrada. Por otra parte aparece la narración del delito como un hito geográfico, aquél que demarca el final de un territorio para dar comienzo a otro. En el presente caso es el inicio de una historia que debe diferenciarse del delito, el cual se encuentra sedimentado y reificado en el lugar del cual hay que desmarcarse.

El proceso de reinserción es narrado como un *camino de redención* marcado por el juicio moral hacia la propia historia, en donde ocurre un acto de descubrimiento, un darse cuenta que lo que hicieron fue un “error”, algo “malo” de lo cual hay que distanciarse. El proceso de reinserción se describe como el camino de alejarse de lo malo para llegar al presente, en donde se realiza lo que es considerado “bueno” y “correcto”. Este tránsito está marcado por dificultades y esfuerzos, lo que le da un carácter de *sacrificio* al proceso y aparece una *resistencia* en la posición actual, en donde tienen la seguridad de pertenecer a lo socialmente aceptado. Esta pertenencia parece estar amenazada por la posibilidad de recaer al delito, lo que implica volver al lugar de lo “malo”, de lo inaceptable.

Las narrativas acerca del delito y del proceso de reinserción, aparecen como posiciones subjetivas, sin embargo se pudo apreciar la presencia de voces centralizadoras correspondientes a los discursos sociales hegemónicos acerca del delito, lo que permite reflexionar acerca de la manera en que los jóvenes se han ido apropiando de ese discurso. En este sentido, aparecen relatos asociados a los programas de intervención, los cuales generan relaciones instruccionales sobre la reinserción, dejando de lado aspectos más individuales de procesos reflexivos y de otorgamiento de sentido a la reinserción.

El mundo del trabajo aparece narrado como el lugar en donde se pone en juego y se posibilita la transición hacia lo que es aceptado como bueno. En ese contexto se ponen las expectativas de generar mayores ingresos económicos, de progresar en una carrera laboral y de integrarse al ambiente propio de cada lugar de trabajo. Una de las explicaciones acerca de los motivos para permanecer, e incluso resistir en el trabajo, es la familia y la presencia de hijos. Esto se establece como un motivo para buscar el bienestar económico según lo socialmente establecido.

En el discurso acerca de pertenecer al mundo del trabajo, aparecen relatos acerca de cómo sienten que los demás los ven, en donde aparece la tensión entre los discursos sociales provenientes de los programas de reinserción y de las empresas, y la experiencia personal de los jóvenes. Por una parte aparece el discurso de la inclusión total, pero por otra parte esta la vivencia de ser tratados o mirados de una manera distinta.

Por último, cabe destacar que en la proyección a futuro de los jóvenes, aparece una apertura a la posibilidad de construir una historia distinta a la que han tenido. En el futuro se pone la posibilidad de desplegar aquellos aspectos que se encuentran sedimentados en el pasado. Aparecen proyecciones acerca de aquellas promesas presentes en los discursos sociales, las cuales no han sido cumplidas, pero que permanecen en el horizonte como metas u objetivos para alcanzar.

VII. Reflexiones:

En este último apartado, se pretende reflexionar sobre aquellos aspectos que exceden el objetivo de la presente investigación, pero que de una u otra manera se han hecho presentes en los hallazgos de la misma. Para esto se extenderán los temas expuestos en la discusión, de manera de generar proyecciones hacia otros temas y áreas de estudio. También se plantearán las limitaciones de la presente investigación, de manera de considerarlas como factores de análisis para futuros estudios.

En primer lugar, se hace necesario reflexionar sobre la Ley de Responsabilidad Penal Adolescente, la cual está a la base del presente estudio. Esta ley entra en vigencia el año 2007, sufriendo modificaciones el año 2008, y se sustenta en la Convención Internacional de los Derechos del Niño, por lo que su objetivo se basa en otorgar un plan de desarrollo personal en base a programas y servicios que favorezcan su integración social. En el título y descripción de la ley, aparece el concepto de adolescencia, el cual se puede reafirmar en el fundamento que tiene ésta en los derechos del niño, sin embargo, en las narrativas de los jóvenes acerca de su proceso penal, aparece una vivencia más cercana a lo punitivo que a la integración. En este sentido, se puede reflexionar acerca de lo que significan los conceptos de juventud, adolescencia y reinserción para las instituciones y la sociedad chilena. Si bien el discurso público ha cambiado en los últimos años y se habla menos de “mano dura” y más de “reinserción”, queda la duda acerca de cuánto se lleva a la práctica ese discurso.

En la actualidad, la LRPA opera como el marco legal donde se aplican las condenas de los procesos penales adolescentes, pero parece dejar de lado la construcción social de juventud y de reinserción. La reinserción parece estar enfocada en aleccionar a los jóvenes infractores acerca de qué es lo bueno y lo malo, dejando de lado la posibilidad de generar espacios de reflexión en donde exista una relación generadora de sentido dentro del proceso de reinserción. Aparecen lecciones impuestas desde el sistema, más que reflexiones que permitan una reinserción desde la vivencia experiencial singular de los jóvenes.

Esto adquiere especial relevancia, porque en las narrativas de los jóvenes aparece una relación particular con los programas de reinserción en los cuales cumplieron sus

condenas (libertad asistida simple y especial). Para los jóvenes aparece el concepto de reinserción como algo desconocido, o incluso olvidado, lo que permite pensar acerca de la manera en que esto es transmitido. Se establecen relaciones instruccionales, en donde prevalece el aleccionamiento más que una experiencia de desarrollo personal de integración social, lo que permite pensar en que los usuarios de estos programas deben ser “corregidos” y “disciplinados” según el sistema imperante. Siguiendo lo anterior, se evidencia que los programas de intervención social para la reinserción, tienen el foco puesto en el resultado y no en el proceso, ya que todos los participantes del presente estudio son casos considerados “exitosos”. En esa misma línea, aparece la necesidad del programa como representante de la sociedad, el cual busca una reinserción eficiente, pero aparece poco la necesidad individual de los usuarios, quienes requieren de electos más amplios y singulares en su proceso de dejar de cometer delitos.

Por otra parte, esta manera de concebir la infracción penal adolescente, parece dejar de lado los aspectos de la adolescencia que hablan acerca de un periodo en el cual ocurren ciertas transgresiones, hay tensiones entre el diferenciarse de los padres y lo que ellos representan y pertenecer a nuevos grupos sociales. Si bien es necesario para la sociedad contar con una legislación especialmente diseñada para los menores de edad, se debería procurar que esta se mantenga con el objetivo principal de promover el desarrollo y la integración social de niños y adolescentes, sin caer únicamente en la búsqueda de control social.

Siguiendo lo anterior, se puede reflexionar acerca de la presencia de discursos dominantes en las narrativas estudiadas, ya que la consideración del delito, y todo lo que se relaciona de alguna manera a este, como algo “malo” contra lo que hay que luchar, implica hacer ciertas renunciaciones hacia aspectos que generalmente se asocian a lo placentero, que son propios de su juventud, los cuales no son malos de por sí, sino que en estos casos aparecen relacionados y por lo tanto asociados a lo “malo”.

En cuanto a la presencia de relatos dominantes y relatos subyugados en las narrativas de los jóvenes entrevistados en la presente tesis, se puede decir que es algo constitutivo del decir, ya que al vivir en sociedad y habitar en el lenguaje, siempre hay un tercero en el decir, siempre hay una fuerza implícita que remite a la sociedad, a la cultura imperante, la cual presiona de manera sutil para centralizar los discursos de acuerdo a

un orden social particular. En las narrativas expuestas en esta investigación, esto apareció y se desarrolló, lo que nos permite reflexionar acerca de los dispositivos de escucha. Al considerar la presencia de estos dos relatos, dominantes y subyugados, o de las dos fuerzas en el discurso, centrípeta y centrífuga, podemos pensar que en la atención a aquellos pequeños momentos de quiebre, en donde lo dominante y/o centrípeta dejan ver un punto de fuga, se puede dar la apertura a hablar de aquello que permite generar diferencias en las narrativas y por ende en la identidad. Son esos espacios los que permiten abrirse a la posibilidad, por lo que la escucha a la diferencia permite relatos capaces de liberar posiciones subjetivas sedimentadas, estables y en algunos casos sufrientes. Esta escucha excede el campo de la investigación social cualitativa, ya que puede ser considerada para la psicología clínica, en donde el sufrimiento muchas veces está escondido tras ciertos relatos hegemónicos, por lo que la escucha de aquellos momentos de quiebre, de aquellas fugas del discurso, va a permitir el ingreso en el campo de la posibilidad de ser.

Se hace necesario reforzar la idea de que se requiere de intervenciones ligadas a procesos reflexivos, en donde la reinserción e integración social sea un proceso inclusivo y relacional, y no un acto instruccional desde las instituciones sociales. Se sugiere en este sentido generar espacios dialógicos, en donde exista una comprensión amplia y abierta sobre el delito, la adolescencia y la juventud, de manera tal que sea posible integrar el pasado de manera reflexiva para generar historias distintas, tal como muchos de estos jóvenes desean.

En cuanto a futuros estudios, se abren las preguntas acerca de los efectos que tiene para los jóvenes este tipo de ingreso al *mundo adulto*, ver cómo operan los relatos ligados a la familia, los hijos y la trascendencia, ya que la temprana emergencia de estos aspectos dispone una relación al futuro particular.

Es importante mencionar algunas de las limitaciones del presente estudio. En primer lugar, cabe destacar que la investigación se basó en un aspecto de la vida de los participantes que enjuician como “malo” y como “error”, por lo que se debe tener presente que se les pregunta acerca del periodo de sus vidas del cual se quieren diferenciar, por lo que los discursos emergen en un contexto particular. Esto es importante debido a que no se busca generalizar los hallazgos aquí expuestos, sino que

se pretende analizar los discursos de acuerdo a las posibilidades y limitaciones propias del método utilizado.

Por último se debe mencionar que el objetivo de esta tesis fue conocer las narrativas de jóvenes que infringieron la ley como menores, pero que en la actualidad se encuentran trabajando de manera estable y formal. El concepto de reinserción social, comprende el aspecto laboral y económico, pero estos no son los únicos aspectos que presentes en lo que se podría llamar una sociedad inclusiva, por lo que para hablar de reinserción social propiamente tal, hay que considerar diversos aspectos a los que estos jóvenes muchas veces no pueden acceder. En este sentido, la premisa de la fundación Proyecto B es que estos jóvenes necesitan ingresos económicos y el desarrollo de una carrera laboral, por lo que se le da prioridad a estos elementos. Por motivos de capacidad y recursos de la fundación, quedan fuera de este proceso elementos que también son derechos de los jóvenes, como la educación, la salud, la vivienda, entre otros. Esa falencia no es atribuible a instituciones particulares, sino que a las políticas públicas y a la sociedad en su conjunto, quienes miran parcialmente el fenómeno de la delincuencia. En la actualidad, se continúa poniendo el foco en la consecuencia visible, sin considerar los fundamentos para terminar con la desigualdad y marginación social, que siguen estando presentes en un Chile que crece económicamente, pero que se olvida de comunidades enteras que aún permanecen fuera de los límites de la protección y la justicia social.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agulló, E. (1997). Jóvenes, trabajo e identidad. Servicio de publicaciones de la Universidad de Oviedo, España.
- Benveniste, E. (1966). Problemas de lingüística general. Tomo I. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Berríos, G. (2011). La ley de responsabilidad penal adolescente como sistema de justicia: análisis y propuestas. Polit. Crim. Vol. 6 [11] Art 6, pp. 163-191.
- Besoain, C. (2012). Vivienda social y subjetividades urbanas en Santiago: Espacio privado, repliegue presentista y añoranza. Tesis doctoral no publicada. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Bronfenbrenner, U. (1987). Ecología del desarrollo humano. Paidós, Buenos Aires.
- Castello, S. (2002). Si mismo como otro: Hacia una recuperación del sujeto. Universidad Católica de Córdoba. Manuscrito no publicado.
- Cornejo, M., Besoain, C. & Mendoza, F. (2011). Desafíos en la generación de conocimiento en la investigación social cualitativa contemporánea. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 12(1), Art. 9.
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones del diseño metodológico. Revista Psykhe, 17 [1], 29-39.
- Dávila, O., Ghiardo, F. & Medrano, C. (2005). Los desheredados: Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles. CIDPA eds. Chile.
- De Castro, C. (2011). La constitución narrativa de la identidad y la experiencia del tiempo. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas [30]. Universidad Complutense de Madrid.
- Defensoría Penal Pública, (2011). Documento de trabajo N°22, Informe estadístico: 3 años de vigencia de la ley de responsabilidad penal del adolescente.
- Delgado, J. M. & Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Síntesis: Madrid.
- Derrida, J. (1999) Por otra parte, Derrida. [video]. La sept arte Gloria film Production. Paris, Francia.
- Duarte, C. (2009). Sobre los que no son, aunque sean. Éxito como exclusión de jóvenes empobrecidos en sistemas capitalistas. Última Década [30] CIDPA Valparaíso, Chile.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata: Madrid.

- *Fundación Paz Ciudadana, (2011)*. Construcción de indicadores de reinserción social de adolescentes infractores de la ley penal. Pág web: www.pazciudadana.cl

- *Fundación Proyecto B (2013)* Pág. Web: www.proyectob.cl

- *Gendarmería de Chile, (2001)*. Balance de Gestión integral año 2011. Pág. Web: www.dipres.gob.cl/504/articulos-88121_doc_pdf.pdf

- *Ghiardo, F. (2009)*. Transformaciones del trabajo y juventud: Temas de búsqueda. Última Década [31] CIDPA Valparaíso, Chile.

- *Ghiardo, F. & Dávila, O. (2008)*. Trayectorias sociales juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo. Santiago de Chile, Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) y Centro de Estudios Sociales (CIDPA).

- *Hein, A. & Barrientos, G. (2004)*. Violencia y delincuencia juvenil: Comportamientos de riesgos autorreportados y factores asociados. Fundación Paz Ciudadana.

- *Hernandez, R., Fernandez, C., & Baptista, P., (2010)*. Metodología de la investigación. McGraw-Hill Interamericana Eds.

- *Margulis, M. & Urresti, M. (1998)*. La construcción social de la condición de juventud. En Cubides (ed) “viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades”. Bogotá, Siglo del hombre eds.

- *Mendez, P. y Barra, E. (2008)*. Apoyo Social Percibido en Adolescentes Infractores de Ley y no Infractores. *Psykhé* 17(1), 59-64.

- *Ricoeur, P. (1996)*. Si mismo como otro. Madrid, Siglo XXI.

- *Ricoeur, P. (2004)*. Volverse capaz, ser reconocido. Trabajo presentado en la recepción del premio Kludge. Biblioteca del congreso de Estados Unidos de America.

- *Riessman, C. (2008)*. Narrative methods for de human sciences. SAGE Publications. CA, USA.

- *Sandoval, J. & Arellano, N. (2005)*. Trayectorias laborales, desempleo y ciudadanía: El caso de Viña del Mar. Última Década [22] CIDPA Valparaíso, Chile.

- *Servicio Nacional de Menores (2006)*. Efectos de los programas del SENAME en la integración social de niños y niñas. Pág. Web: www.sename.cl

- *Servicio Nacional de Menores (2011)*. Anuario estadístico institucional. Pág. Web: www.sename.cl.

- *Servicio Nacional de Menores (2012)*. Informe 5 años de Ley de responsabilidad penal adolescente. Pág. Web: www.sename.cl.

- *Shotter, J (1993)*. *Realidades Conversacionales*. Amorrortu editores: Buenos Aires, Argentina.

- *Sisto, V. & Fardella, C. (2009)*. Control narrativo y gubernamentalidad: La producción de coherencias en las narrativas identitarias. El caso de profesionales chilenos adultos jóvenes en condiciones de vinculación laboral flexible. *Forum Qualitative Social Research* [10], art. 29.

- *Tijoux, M. (1995)*. Jóvenes pobres en Chile: Nadando en la modernidad y la exclusion. Universidad Arcis. Santiago de Chile.

- *Varela, J. (2011)*. Juventud, violencia y delincuencia desde una mirada de la prevención social del delito. *Revista observatorio de la Juventud* [29] Fundación Paz Ciudadana.

- *White, M. & Epston D. (1993)*. *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós: Madrid.

IX. ANEXOS

Entrevista 1: Jaime

Entrevistador: Cuéntame la historia de tu familia.

Jaime: Somos dos hermanos y mi mamá nomás. Vivimos aquí como hace siete años mas o menos. Siete ocho años, de cuando hicieron esta población, pero yo antes vivía como dos poblaciones más allá, pero siempre hemos sido de aquí de isla de Maipo..

E: ¿Tu hermano es mayor o menor?

J: Es mayor, el está estudiando, si ahora se fue a estudiar, está estudiando ahí en el DUOC de Maipú.

E: ¿Qué está estudiando?

J: Mecánica, mecánica automotriz, le ha ido bien, si ahora este año se titula.

E: ¿Tu estás estudiando?

J: Sí, en la noche estoy estudiando. Tengo hasta octavo, pero en diciembre fui a dar exámenes libres y no me fue muy bien que digamos, así que me metí a estudiar en la noche nomás. A ver como me va.

E: ¿Cuándo dejaste el colegio?

J: Cuando tenía como 15 años, ahí dejé de estudiar.

E: Cuéntame esa historia

J: Porque era muy desordenado. Igual me iba bien, todo, pero en la conducta... Me echaban de los colegios, hacía que me echaran. Después mi mamá no pudo darme los estudios y ya no estudié más. Mi hermano siguió en lo suyo, porque a él se le dio la oportunidad.

E: ¿Que hiciste a los 15 años cuando dejaste los estudios?

J: De primeras no trabajaba, pero ya después tuve que trabajar y no me gustaba trabajar. Como era menor de edad en ningún lado me daban pega, así ahí hacía lo que tenía que hacer.

E: ¿A que te refieres?

J: A robar y cosas así po. Te dedicai a estar en la calle.

E: ¿Con quienes?

J: Con gente de todos lados, de aquí, de afuera, gente de santiago, de todos lados. Si uno tiene amistades en todos lados igual.

E: Que pasó ahí?

J: Ahí uno cae detenido.

E: ¿Cuántas veces caíste?

J: Yo de primera varias veces. Después caí al sename, al acj. Tenía como 16 años. Llevaba un año asistiendo a ese programa y después ahí caí detenido, ahí caí preso y toda la wea. Después salí, estuve como dos meses, salí y me tiraron 3 años más en el acj.

E: ¿Libertad asistida?

J: Sí po.

E: Si hablamos de tu historia, ¿Dónde comenzarías a contarla?

J: De cuando cambié, cuando salí, ahí quise cambiar.

E: ¿Cuándo estuviste preso?

J: Cuando estuve preso, si po. Estuve en San Bernardo. Ahí quise cambiar porque me di cuenta que era malo lo que hacía.

E: ¿Como fue ese cambio? ¿Cómo te diste cuenta?

J: No se po, las cosas se dieron nomas po. Son oportunidades que se dan y uno las aprovecha. Uno ve como le va, si le va mal, le va mal, y si le va bien, le va bien.

E: ¿Qué pasó en ese momento que cambiaste?

J: Porque cuando estuve adentro me di cuenta. Es como una decisión que uno toma, una decisión que uno llega y la hace. Bueno después yo salí e igual me andaba desordenando, pero igual ahí me di cuenta, me pegué la escurrida yo.

E: ¿Fue difícil?

J: Sí, pero es decisión de uno nomás po. A veces hay gente que dice, ah, tienen que ir a un centro de rehabilitación o a un psicólogo, pero no, es mentira. Uno cambia porque quiere, por la decisión de uno.

E: Háblame de tu pega. ¿Cómo ha sido entrar a trabajar?

J: Para mi bien, porque la gente no anda mirando con otros ojos por lo que uno ha hecho o por lo que ha pasado. Incluso igual apoyan hartito, me han apoyado hartito igual.

E: ¿Te sentí dentro de ese mundo?

No tanto, en mi mundo nomás po.

E: ¿Crees que te vas a mantener ahí?

J: Yo creo que en un tiempo más puede ser. Depende de mí nomás.

E: ¿Te gustaría?

J: Sí, igual sí. Si incluso a mí el primero de Mayo me van a sacar de ahí donde estoy trabajando y me van a cambiar ahí mismo en la empresa. Me van a poner de ayudante de bodega. Me van a subir las lucas y todo eso yo creo. Es lo que espero, así que se viene un contrato nuevo.

E: O sea te gustaría quedarte...

J: Si el otro día llevaron a un muchacho del Proyecto B que va a quedar trabajando donde estoy yo ahora y ahí me van a tirar para el taller, porque estoy en el sector del lavado, no me dejaron en el sector de mecánica por los estudios. Si por eso es que quiero sacar los estudios, quiero sacar el cuarto medio. Para mejorar.

Ahora voy a estar en bodega, porque se fue un caballero así que necesitaban a uno. Me gustaría quedarme, pero si se dan otras oportunidades... Igual me gustaría quedarme porque es buena empresa.

E: Tení algún grupo de amigos o de gente cercana en la empresa?

J: Sí, igual. Si me hablo con la mayoría de los chiquillos allá. Aparte que son puros cabros jóvenes allá, de la misma edad que uno.

E: ¿Son parecidos a ti?

J: Si pó, algunos. Igual hay sus desordenados por ahí. (risas)

E: ¿Cómo dirías que te ven ellos a ti?

J: Yo creo que como una persona normal nomás. Bueno aunque todos no piensan lo mismo, pero...

E: ¿Cuales dirías tu que son los principales cambios que has vivido en el último tiempo?

J: Yo creo que los estudios y el trabajo igual, porque paso más tiempo allá que en mi casa, si yo paso más tiempo afuera que en mi casa.

E: ¿Cómo te explicas estos cambios?

J: ¿Cómo?

E: ¿Cómo los has logrado? Porque son cambios importantes.

J: Con sacrificio po, el esfuerzo yo creo.

E: Oye, ¿sabes que significa reinserción?

J: ¿Reinserción? ¿Qué lo que es eso?

E: Es como el proceso en el cual alguien que está sin trabajar, sin estudiar, comienza a ingresar a los distintos sistemas que propone la sociedad. Me preguntaba como has vivido tú ese proceso.

J: Si po, y hay que agarrarle el ritmo nomás. A los estudios porque igual cuesta, porque como hace años que no estudio... Igual me cuesta aprender ahí, pero... Si igual me

cuesta aprender ahí, soy medio lento que sea, igual aprendo pero soy como más lento igual.

E: ¿Te ha costado?

J: Si po, pero igual me ha ido bien. Hay algunas materias que igual me va mal.

E: ¿Conoces gente ahí en el colegio?

J: No. Si llegue ahí y no conocía a nadie, pero ahí se va conociendo gente po. Igual me he hecho sus amistades...

E: ¿Hay tenido dificultades en este proceso?

J: No, agarrar el ritmo en los estudios nomás, porque en el trabajo ya me acostumbré a trabajar. En los estudios hay que agarrarle un poquito más. (risas)

E: ¿Y has tenido momentos difíciles?

J: No, por el momento no.

E: ¿Crees que se pueden venir algunas dificultades en el futuro?

J: No sé, eso depende de mi po.

E: Después de todo este proceso por el que has pasado ¿Cómo te ves en el futuro?

J: No sé po, yo creo que a lo mejor termino el cuarto medio, saco una carrera. Sacando mis estudios puedo sacar una carrera. Comprando cosas para mi yo creo, si eso es lo que uno quiere en la vida.

E: ¿Cómo qué cosas?

J: No sé po, como una casa. Igual yo creo que más adelante si po, en el futuro. No sé po, ahí lo que se dé nomás po, pero estamos haciendo esfuerzos para tener lo que uno quiere, lo que uno siempre ha querido.

E: Bueno, esas eran mis preguntas. Gracias por la sinceridad y por tu tiempo.

J: Ya po, de nada.

Entrevista N°2: Carlos

Entrevistador: Hola Carlos, partamos hablando un poco acerca de la historia de tu familia.

Carlos: Yo vivo aquí desde que nací, vivo con mis abuelos y mis tíos.

E: Cuéntame la historia antes de caer detenido.

C: Yo era un niño bueno (risas) un niño bueno. Lo único que me acuerdo es que era bueno. Estaba en el colegio si. Igual era maldadoso pero no así hasta el límite de caer preso. En el colegio andaba peleando por todos lados, hacía tira los vidrios, era malulo.

E: ¿Hasta que curso llegaste?

C: Primero medio.

E: ¿Como caíste detenido?

C: Fue en una salida, yo iba con un amigo y él sapeó de lo que habíamos hecho. Yo me traía un millón ocho y al loco lo pillaron en la noche, a mí me pillaron al otro día. Él cobró más fuerte si, dentro del chanco, cobró fuerte y ahí quedó. Hasta que salí y me metí a estudiar de nuevo, no me gustó, me salió esta peguita y ahí estoy todavía, un año.

E: ¿Cuánto tiempo estuviste cuanto volviste a estudiar?

C: Como hasta mitad de año.

E: ¿Sientes que hubo un momento en el cual dejás de cometer delitos?

C: No, fue de un día para otro nomás. Si po.

E: ¿Cómo fue ese cambio?

C: Bacán po. Aparecieron ustedes después (Proyecto B)...

E: ¿Cómo lograste dejar de cometer delitos de un día para otro?

C: Con fuerza. Es que mi mamá estaba mal, por eso nomás lo hice, si no todavía seguiría robando.

E: Lo hiciste por tu mamá ¿a que te refieres con que estaba mal?

C: Estaba mal po, estaba preocupada y no sabía que hacer. Igual yo no necesitaba como para andar robando.

E: ¿Fue difícil dejar?

C: No, para mí no, a mí nunca se me hizo difícil.

E: ¿Fue un proceso o una decisión?

Una decisión. Al tiro. Al tiro una decisión.

E: Y tu familia ¿Cómo te llevas con ellos?

C: Bien, si ahora paso encerrado. Los fines de semana salgo un rato... Estoy chantado, antes pasaba muchos días carreteando, si antes yo carreteaba toda la semana.

E: ¿Ahora estas trabajando?

C: Ahora si po

E: ¿Cómo te ha ido en eso?

C: Bien, he aprendido caleta, un montón.

E: ¿En qué área estas?

C: En armado. Armando los parachoques y todo eso.

E: ¿Te gusta?

C: Si, me encanta.

E: ¿Crees que te vas a mantener ahí?

C: Si, estoy fijo ahí yo, estoy de local todos los días, estoy con contrato indefinido.

E: ¿Cuánto tiempo te gustaría quedarte?

C: ¿Cuánto tiempo?, el tiempo que pueda nomás po.

E: ¿Tienes algún grupo de amigos en la pega?

C: Yo no ando peleando con nadie, no me gusta andar peleando.

E: Pero ¿hay gente parecida a ti? ¿Con quienes converses o pasas el rato?

C: Ah si, eso si po. Es que ahora los cabros chicos están tan maldadosos. Los cabros chicos salen a matar ahora nomás po, por eso no me gusta salir a ningún lado.

E: ¿Dónde pasa eso?

C: Aquí en la calle.

E: ¿Y en la pega?

C: No, ahí no es tanto. No se ve mucho allá po. Aquí si po, aquí en la noche es puro cogotear nomás po. Y si te cogotearon te cogotearon nomás po. Allá arriba en Tobalaba se están poniendo a cogotear ahora.

E: ¿Cómo son tus compañeros de trabajo?

C: Bien, son bacanes los locos allá, son filete.

E: ¿Te has hecho amigos?

C: Si, si algunos viven por aquí mismo, compañeros de la pega.

E: ¿Son mayores que tu?

C: Si po, de treinta para arriba.

E: ¿Cómo dirías que te ven ellos a ti?

C: El Carlos nomás po, me tienen por buen trabajador.

E: En el último tiempo, ¿Cuáles dirías que son los principales cambios que has vivido?

C: Llegar más temprano a la pega, ¿Qué mas? Estoy ocupado todo el día ahora, eso nomás po.

E: ¿Cómo era cuando no estabas ocupado?

C: Me iba a sentarme. No po, ahora me gusta mantenerme ocupadito, así el jefe no me manda para arriba y para abajo, casi me vuelve loco.

E: ¿Has escuchado hablar de reinserción?

C: No

E: Reinserción es cuando alguien está fuera de los distintos sistemas, como el colegio, el trabajo, la comunidad y comienza a ingresar a estos lugares.

C: Ya

E: ¿Tu crees que has vivido ese proceso?

C: Si

E: ¿Ha sido difícil?

C: Igual es difícil. Levantarse y todo eso. Igual siempre llego como diez para las nueve, ocho y media.

E: Y en todo este proceso, ¿Has tenido alguna dificultad?

C: Como todos po, todos se caen, todos se pueden caer. A mi me pasó.

E: ¿Cómo te caíste? ¿Qué pasó ahí?

C: Me pilló desprevenido nomás po.

E: ¿Crees que vas a seguir teniendo dificultades a futuro?

C: No

E: A futuro, ¿Cómo te proyectas?

C: Ser un maestro, después estudiar otra cosa si se puede. Mecánica profesional si po.

E: ¿Has pensado en ese plan?

C: Si po, estudiar en la duoc, donde haya mecánica. En la pega me dieron el dato.

E: ¿Te imaginas viviendo acá?

C: No, viviendo en otro lado, ni ahí seguir viviendo acá.

E: Después de los estudios, ¿Te gustaría seguir donde mismo?

C: Me gustaría poner un taller, trabajar para poner un taller. Con un amigo que tiene un negocio, él hace desabolladuría y pintura y yo hago la parte mecánica. Igual nos iría bien po. Tenemos todo proyectado. Hay que actuar nomás, eso es lo que hay, yo voy a actuar nomás.

E: Gracias por el tiempo Carlos. Yo quería saber acerca de este proceso de cambios, así que te agradezco tu historia.

C: Ya nomás.

Entrevista N°3 Diego

E: Cuéntame un poco acerca de la historia de tu familia.

Diego: ¿De mi familia? ¿De la fecha en cuando llega acá?

E: Sí, de todo.

D: Yo tengo dos hermanos, son mayores que yo. Ellos tienen sus familias, viven en independencia. Llegamos hace nueve años atrás.

E: ¿Llegaron de Perú?

D: Sí.

E: ¿Por qué se vienen?

D: Porque a mi mamá no le alcanzaba la plata para podernos dar porque mi papá era un alcohólico que a lo único que se dedicaba era a maltratarnos. Mi mamá estuvo en otro país, en Argentina y allá en Perú nos dejó con mi abuela casi cinco años. Casi nunca pasé a estar con ella, siempre viajaba, viajaba.

E: En algún minuto caes detenido. Cuéntame esa historia.

D: Acá en Chile sí. Estuve hace tres años atrás, estuve por robo con violencia.

E: Y ¿Cómo era antes de caer detenido?

D: Antes de caer detenido llegué a Chile, me metí a una fundación que se llamaba... extranjeros no sé cuánto... fundación extranjeros sin fronteras... fundación sin fronteras... Me metí a esa fundación, estaba dos años en esa fundación.

E: ¿De qué se trataba esa fundación?

D: De puros extranjeros, se hacían capacitaciones, juegos, viajes, todo eso, bailes, todo eso. Me metí a eso y ahí fui conociendo a unos amigos, después con unos amigos fuimos a los bailes, comenzamos a carretear, comenzamos a meternos en malas cosas, a andar robando. Aparte que yo me quedaba con mi hermano en la casa y mi mamá trabajaba puertas adentro, así que ahí aprovechaba el momento de que mi mamá estaba trabajando. Yo igual trabajaba pero igual estaba metido en cosas, no dejaba de trabajar pero el fin de semana igual estaba metido en cosas.

E: Si tuvieras que contar tu historia, ¿de donde partirías?

D: Desde que llegué a Santiago, ahí comienza mi historia.

E: ¿Estudiaste aquí en Santiago?

D: Sí

E: ¿Hasta que curso tienes?

D: Hasta primero

E: ¿Cuándo dejaste de estudiar?

D: Cuando mi señora estaba embarazada, ahí dejé de estudiar.

E: ¿Hace cuanto tiempo fue eso?

D: Como hace dos años atrás

E: ¿Has pensado volver a estudiar?

D: Sí, el otro año que viene he pensado volver a estudiar. Este año no pude porque mi señora estudia y mi hijo está en la sala cuna, así que mi señora termina de hacer las prácticas en las mañana, se va para la casa, está un rato con el bebe, después yo tengo que llegar y mi señora partir a estudiar, así que...

E: ¿Sientes que hay algún momento en el que dejaste de cometer delitos?

D: Sí, cuando nació mi hijo, ahí me di cuenta de que la vida no era como yo me la pensaba. Era pensar, pucha, mirar el futuro que tengo para mi hijo... Y aparte que igual Proyecto B me ayudo a buscar una pega que fuera fija, que me pudiera dar mantención ahí, poder sacar monedas para mi familia porque igual en otras pegas teniendo las condenas que tengo no te dan trabajo.

E: Ese proceso de dejar de cometer delitos ¿Cómo lo describirías?

D: Fue difícil igual porque yo vivía en ese mismo barrio así que yo estaba viviendo con mi señora, yo estaba viviendo un año así que igual me iba conociendo con los amigos, igual te decían sigue aquí, no te vallai, sigue haciendo las mismas cosas que hacíamos antes, hagámoslo más grande, ahora no vamos a hacer las cosas pocas. Pero me iba dando cuenta por las cosas que esos amigos que tenía no eran amigos, así que te necesitaban en el momento y después... Una vez caímos detenidos así que, ni siquiera cuando... mi señora estuvo embarazada la primera vez, y yo caí preso esa vez que mi señora estaba embarazada, caí como cinco días adentro y me di cuenta de que mis amigos no me vinieron a ver, nada po, y si yo decía a los carabineros la dirección donde vivía ellos se iban a ir a buscar a mi familia, así que yo di otra dirección de la casa, así que no quería que mi familia vayan a verme que yo estaba preso. Y mis amigos sabían porque yo había ido a cometer un delito con ellos y caímos tres y éramos como seis éramos, fuimos a cometer un delito y mis amigos sabían que yo estaba preso, conocían a mi familia y no se acercaron, vivían al frente de mi familia, no se acercaron. Ellos miraban a mi señora desesperada, a mi mamá desesperada llorando buscándome que me había pasado y no habían dicho nada. Y después en esos cinco días que estuve preso la mamá de mi señora le hizo abortar a mi hijo, y en ese momento que yo estaba adentro no sabía, cuando la fecha que salí yo fui a visitar a mi señora y mi señora no me daba la cara en verme y yo igual me sentía raro porque igual han pasado cosas y yo pensé que ella había imaginado que yo la había abandonado porque igual yo le había dicho que me iba a hacer cargo, todo, había hablado con la familia y la familia me estaba pidiendo una plata para darle la pensión a mi señora y en ese tiempo yo estaba sin pega, era menor de edad, así que me metí de nuevo a cometer delitos, a seguir robando, robando, robando hasta que me dio otra oportunidad de regresar con mi señora, así que... Ahí me di cuenta de que los amigos que tenía no me servían.

E: ¿Tu señora te dio otra oportunidad?

D: Sí, mi señora me dio otra oportunidad. Tuvimos otra guagua, ahora las cosas las hago bien, pensando.

E: ¿Fue una decisión de no cometer más delitos o fue un cambio más gradual?

D: Ahí fue una decisión de no meterme en más cosas.

E: ¿Ahora como te llevas con tu familia?

D: Con mi familia soy un siete, me llevo bien, trabajo duro, a mi familia no le falta nada, me doy mis gustos yo y mi familia, a mis hijos, lo más importante porque yo allá en Perú no tenía gustos, no... mi mamá no me podía comprar lo que yo quería que me comprara así que... Eso era lo más triste porque nosotros vivíamos allá, vivíamos con las cosas que teníamos, nos regalaban cosas para vivir, pero ahora no. Yo ahora quiero cambiar la historia, porque nosotros sufríamos con mi papá, porque mi papá nos maltrataba, nos pegaba a mí y a mis hermanos, a mi mamá, y eso no quiero que pase en mis hijos. Por eso en las cosas que estoy haciendo, me doy el gusto...

E: ¿Ahora estás trabajando?

D: Sí

E: ¿Cómo ha sido este mundo del trabajo para ti?

D: El mundo del trabajo fue una experiencia muy bacán mejor dicho porque igual me gusta la pega que estoy haciendo, y viendo como voy desenvolviendome en la pega quiero tirar más arriba de lo que estoy haciendo. No quiero ser toda la vida jornal así que ahora estoy haciendo... Bueno en la mañana hice una capacitación de electricidad y me fue bien, saqué el título. Ahora voy a sacar una capacitación de cerámica, mañana comienzo esa capacitación, yo sé que me va a ir bien. Quiero tirar para arriba.

E: ¿Crees que te vas a mantener en esta pega?

D: Sí, yo creo que sí porque igual he hablado con el jefe y todo y el jefe me dice que voy bien y que si sigo así tengo pega para años me dijo.

E: ¿Te gustaría eso?

D: Sí, eso me gustaría, tener pega fija y que no me faltara pega.

E: ¿Tienes algún grupo de amigos en la pega?

D: Sí, mi compañero que estaba ahí, pero el está trabajando arriba en el nueve ahora.

E: ¿Son parecidos a ti?

D: ¿En forma? No, casi La mayoría son mayores de edad. Yo tengo 18 y algunos tienen 30. Igual me aconsejan tanto que todavía soy joven y que tengo que tirar para arriba, que las cosas que he hecho tengo que echarle tierra nomás y tirar para arriba, así que... Más por la familia.

E: ¿Ellos conocen tu historia?

D: Sí, igual les comento la historia porque igual el año y medio que tengo acá igual tienen confianza conmigo.

E: ¿Cómo crees que ellos te ven a ti?

D: Igual me dicen que soy bueno para la pega y todo eso.

E: En el último tiempo ¿Cuáles dirías tu que son los cambios más importante que has vivido?

D: Cuando conocí Ingevec, cuando tuve a mi hijo y... cuando conocí a Proyecto B y a la señorita Tatiana que igual me apoyó tanto.

E: ¿Cómo te explicas todos estos cambios?

D: ¿Cómo?

E: Son cambios grandes e importantes, entonces me pregunto qué ha pasado que has logrado tener todos estos cambios

D: Estos cambios me han llevado a darme confianza de nuevo con mi mamá, que igual mi mamá no tenía confianza conmigo, mi hermano tampoco, éramos... me dejaron de lado. Yo igual sufría en la casa, porque ellos todos eran mi familia. Ellos eran mi familia, si cuando nació mi hijo igual yo no me hablaba con ellos así que con el tiempo fui yendo a visitarlos, a explicarles las cosas que me pasaban po, porque igual con ellos hemos pasado cosas de todo, sufrimiento, hambre, todo, por lo mismo ellos son más lo que me interesa aparte de mi hijo.

E: ¿Has escuchado hablar del concepto de reinserción?

D: No

E: Se refiere al proceso por el cual la gente que está fuera de los sistemas sociales, como el trabajo, el colegio, los sistemas de salud, comienzan a ingresar en los distintos sistemas. ¿Crees que has vivido ese proceso?

D: Sí

E: ¿Crees que es difícil este proceso?

D: No, si poní la voluntad de tu parte no.

E: ¿Has tenido momentos difíciles tu en este proceso ?

D: Si igual hartos, discriminación maltrato... yo igual recibía consejos del Proyecto B, me decían que no pudiera... igual yo en la forma de reaccionar reacciono, sino que igual ellos me aconsejaban que tenía que ser paciente porque si la forma en que reaccionaba yo, lo hacía, podía perder la pega, y eso de la pega era lo que me importaba. No podía reaccionar, tenía que contenerme, contenerme, contenerme, me dijeron que no hiciera nada malo.

E: ¿Crees que vas a tener dificultades en el futuro?

D: No, ya no

E: ¿Por qué crees que no vas a tener dificultades?

D: Porque ¿dificultades de volver a cometer delitos de nuevo? Ya no porque por las cosas que pasé... Porque adentro igual pasé golpes, todo eso y por lo que, porque si paso de nuevo a cometer delitos voy a perder todo y ya no quiero hacer eso, ya no cometer... pasar lo mismo que pasé con mi señora, con mi familia, todo eso...

E: ¿Cómo te imaginas tu vida a futuro?

D: A futuro... Yo creo que va a ser diferente porque estoy pensando ahora... estoy juntando plata para mi casa, para poder comprar una casa, para poder darle un futuro bien a mi hijo y todo eso, darle un techo a mi hijo y a mi señora, eso es lo que más me importa.

E: Bueno, gracias por tu tiempo y por la disposición a contarme tu historia.

Entrevista 4: Julia

Entrevistador: Hola Julia, gracias por aceptar esta invitación. Para partir cuéntame sobre la historia de tu familia.

Julia: Difícil resumirla. Mi familia está compuesta por mi papá, o estaba porque ya no nos vemos mucho, por mi papá, mi mamá, y cuatro hermanos. Fuera del matrimonio mi papá igual tiene otra hija. El mayor, cuando tenía 17, fue a un paseo familiar y tuvo un accidente y falleció. Ahí nos quedamos... se dividieron los hermanos y cada uno quedo a cargo de tíos, de abuelos y así... Después nos juntamos de nuevo los tres que quedábamos, y mi hermana como que hizo su vida y todo, así que quedamos los dos más chicos, que nos llevamos como por un año de diferencia, y a todo esto ya estaban separados mi papá con mi mamá. Y de eso, yo me fui a vivir a la cuarta región y nos distanciamos con mi hermano, siempre sufrimos por eso porque éramos como bien unidos, entonces después yo me vine como en el 2006 de nuevo a vivir a Santiago y... no sé por qué motivo mi hermano tomó la decisión de suicidarse y ahí empezó todo mi calvario, entré como en depresión y no veía nada más... o sea no encontraba nada bueno en mi vida, no tenía razón de vivir, entonces empecé a meterme por el mal camino, a encontrar que eso era lo correcto y no seguir estudiando ni ver hacia adelante, como tener una carrera, priorizar las cosas que verdaderamente eran importantes, priorizar otras cosas. Y después terminé el cuarto, conocí al papá de mi hijo que es mi actual pareja y de ahí que empecé... terminé mi cuarto, empecé a trabajar acá en Pizarreño, como que ahí me llegó toda la bendición, después de eso.

E: Y si tuvieras que contar tu historia, ¿desde donde partirías?

J: ¿mi historia? ¿Cómo de mi familia? O sea de mi hijo y mi pareja, ¿una cosa así? Partiría por la muerte de mi hermano, porque él falleció y lo conocí a él, empezamos a ser amigos y después fuimos pololos y de ahí todo lo que se vino.

E: Antes me dijiste algo así como que después de la muerte de tu hermano te empezaste a ir por el mal camino ¿a que te referías?

J: Eeee... lo que pasa es que derepente uno... uno inconcientemente cree que uno toma la decisión de irse por eso pero cuando ya sale de ahí se da cuenta de que los amigos influyen mucho, que los amigos influyen mucho, que uno derepente prioriza estar bien con ellos que hacer el bien. En todo ámbito, en lo delictual, en las drogas, en todo eso.

E: ¿Sientes que hay algún momento en el que dejaste de cometer delitos?

J: ¿Desde que empecé hasta que salí de eso? Que difícil pregunta. Creo que sí...

E: Cuéntame esa historia, aparecen estos amigos, ¿Qué pasó ahí?

J: Lo que pasa es que siempre... siempre estuve cercana a eso porque mi, mi familia... o sea no es que siguiera su ejemplo pero, mi padrino, mi hermana, siempre como que tuvieron problemas. Siempre por uno u otro motivo veía a los carabineros que se los llevaban, entonces como que siempre estuve cercana a ver ese tipo de cosas... entonces desde chica que vi, que vi todos estos problemas entonces una vez que me pasó a mí, nunca me di cuenta de que estaba mal, siempre lo normalicé. En ese aspecto, yo creo que, que cuando la familia ya tiene registro de, de delitos, o que sé yo, uno tiende a pasarlos y normalizarlos. No se da cuenta de que en verdad no todos los casos tienen que ser repetitivos, entonces tiende a normalizar, "no es que ya le pasó a él, entonces a mí ya es normal que me pase", una cosa así.

E: Y si hablamos del proceso de dejar de cometer delitos, ¿dirías que es una transformación gradual o un cambio más radical?

J: Noo, gradual, totalmente. Primero, cualquier persona a lo mejor coincide conmigo que es un proceso muy largo, y que la red de apoyo que, que tienes a tu alrededor es

imprescindible para superar todo, o sea, y para, y para fortalecer más todo el cambio que tienes que hacer.

E: ¿A que te refieres con la red de apoyo?

J: Eee, o sea a las personas que cuando uno toma la decisión de dejar de... o sea yo hablo como más general, como toda la gente que está metida en drogas, o que está metida en, en, en delitos, o en cualquier cosa que no sea legal, eee, cuando uno toma esa decisión, automáticamente te dai cuenta de las personas que si te quieren ayudar, y yo creo que es algo de instinto, no sé, te dai cuenta de que, de que esta persona si te quiere ayudar y lo que está haciendo no lo está haciendo por, porque cuando tu te mejorí te va a decir “oye si yo te ayudé a salir de ahí”, lo está haciendo de corazón, entonces uno tiende a juntar a todas estas personitas que, que te quieren ayudar y en verdad lo están haciendo de corazón, y tiende a apoyarse en ellos. Por eso te nombraba la red de apoyo.

E: ¿Cómo fue esa red de apoyo en tu caso?

J: ¿En mi caso? Lo que pasa es que mi pareja es muy distinta a mí, entonces todo lo que, lo que, tenemos la misma edad, entonces todo lo que hice a mi edad, él no tenía idea de que existía, una cosa así, por decir algo. Entonces como él es polo opuesto mío, me sirvió mucho para darme cuenta de que lo que tenía que hacer era otra cosa, y no andar metida en eso.

E: ¿Cómo es tu relación hoy con tu familia?

J: ¿Con mi familia mi papá, mi mamá y mi hermano? ¿Con esa familia o con mi pareja y mi hijo?

E: Con las dos.

J: A ver, con mi papá, eee, y con los familiares, eee, cuando pasa algo como que se unen, cuando hay cumpleaños, o cuando hay una, ni dios quiera, tragedia, o alguien se enferma, está hospitalizado, en ese ámbito como que todos se juntan y se forma un ambiente como más, más relajado. Con la parte de la familia, con mi pareja, me llevo super bien, o sea vivo con ellos, es super cálida esa familia, o sea sentí el agrado de estar ahí.

E: ¿Y en el mundo del trabajo? ¿Cómo es para ti ese mundo?

J: Eee, es como, es como sanador. Como que al principio llegai y no cachai nada, como que te complicai por todo porque no sabi hacerlo, pero hay personas que como que también se presentan en la vida personal, también en la vida laboral también se presentan esas personas que sin querer nada a cambio, te ayudan y te enseñan lo que saben y eso se agradece. Entonces como que cuando ya te senti apoyada y empezai a cachar más y todo eso, te metís como más a fondo y yo creo que para cualquier persona que esté metida en cualquier cosa, el trabajo es como sanador, es como tu espacio, tu gente. Llegai al trabajo y no existe nada más, entonces te dedicai a eso.

E: ¿Te sientes dentro de este mundo?

J: Sí, si con todo lo que llevo trabajando acá, creo que si, que me siento como parte de toda esta, esta maquinaria que tiene que funcionar para que todo salga bien

E: ¿Crees que te vas a mantener ahí?

J: Mmm, no, no podría asegurarlo. Pero sí me gustaría mantenerme ahí o desarrollarme en otra área también.

E: ¿Dentro de la misma empresa?

J: Sí

E: ¿Tienes algún grupo de amigos acá?

J: Sí, gracias a dios he hecho muy buenos amigos acá en Pizarreño.

E: ¿Son parecidos a ti?

J: Eee no, son diferentes, piensan diferente, han hecho su vida de otra, de otra forma pero, son como, es gente tan pulcra y joven que como que al final todos nos

entendemos, cada uno da su opinión y si no llegamos a un acuerdo nos morimos de la risa porque al final terminamos peleándonos y nunca nos dimos cuenta en qué momento, y al final llega el viernes y salimos a carretear y como de que de una u otra forma se da un ambiente dentro y fuera del trabajo un ambiente cálido, y se agradece también.

E: ¿Cómo crees que te ven ellos a ti?

J: Ah, es que siempre me dicen “esta pendeja agrandada”, siempre me dicen lo mismo. Entonces como que de repente se pone cualquier tema sobre la mesa y todos dan su, su opinión y como que siempre me dejan afuera porque es un tema que una persona de 21 años a lo mejor todavía no lo pasa, y a lo mejor yo ya lo pasé y doy mi opinión y como que todos quedan así como “oye esta cabra chica que es agrandada y la cuestión”.

E: ¿Cuáles dirías que son los principales cambios que has vivido en el último tiempo?

J: ¿En el último tiempo? Eee, no sé, no... los principales cambios... O sea obviamente que la forma de pensar, como que antes pensaba que estaba en lo correcto pero no era lo correcto, y ahora cada paso que doy, le doy unas diez vueltas antes y después lo doy. En ese sentido he cambiado, como que soy más reflexiva y después tomo la decisión.

E: ¿Cómo podrías explicar esos cambios?

J: ¿Explicar? Eeee...

E: ¿Cómo los lograste?

J: ¿Cómo los logré? Yo creo que, como te dije, la red de apoyo es como lo principal. No importa qué persona sea, si la conociste en el proceso, o si la conocías de antes y nunca sabía que tu estabai en esto, eee yo creo que las primeras personas, los primeros agentes que me ayudaron a lograrlo fue el trabajo, para no generalizar, mi suegra, mi pareja y mi hijo. Fueron como los... en personas, fueron los que más me apoyaron y me hicieron focalizar adonde de verdad tenía que focalizarme y no mirar para otro lado.

E: ¿Sabes qué significa el concepto de reinserción?

J: Sí.

E: ¿Crees que has vivido un proceso de reinserción??

J: Sí, totalmente.

E: Cuéntame sobre eso.

J: Eeee, yo... no sé si todas las personas que han logrado reinsertarse en... en un mundo, le ha pasado lo que a mi, pero yo siento que, a pesar de que el proceso fue largo, fueron más de cuatro años más o menos, que estuve yendo a sesiones, tratando de, de no caer de nuevo y todo esto... Eee, siento que, a ver... que... que...se me fue la onda.

E: Estabas hablando sobre tu proceso de reinserción

J: Claro, como iniciarlo, tomar la decisión porque muchos... A mi me pasó, que fue como “ya, si, tomo esta decisión”, qué sé yo, porque influyó mucho el juicio abreviado que hicieron en nuestro caso. Entonces tomé el juicio abreviado para hacer todo el trámite más corto y una vez que me dijeron “teni que ir a tal lado, corporación opción y todo”, dije “a ya, esto me lo saco de encima así ligerito, pero tomé la decisión y me di cuenta de que no era tan fácil como se veía. O sea habían veces que tenía que ir con mi hijo y de repente me lo cuidaban ahí y yo trataba de hacer las sesiones como normalmente pero... No sé, es un proceso bien largo.

E: Largo y con ciertas dificultades por lo que me cuentas.

J: Sí.

E: ¿Cuáles han sido los momentos más difíciles de todo este proceso?

J: Es que cuando estuve en Opción no se me hizo tan difícil porque como el director de la corporación, del centro, mi delegado y toda la gente con la cual yo tenía comunicación, sentía como que era una persona más de mi red, entonces era como mucho más fácil tomarle el hilo, captar los conceptos de los que te hablaban y todo. Lo

más difícil fue llegar a la oficina de Proyecto B (risas). No, es que no hay, no hay momentos difíciles, no pasé momentos difíciles. O sea, obviamente cuando te llaman a juicio de nuevo y tení que verle las caras a las personas que a lo mejor antes eran tus amigos y ahora no, a lo mejor eso fue difícil... como enfrentarlos, pero no, no tuve mayores complicaciones.

E: ¿Crees que puedas tener dificultades a futuro?

J: Es que tampoco lo puedo descartar de una que no voy a tener complicaciones pero... si llegara... no las descarto pero si llegaran a presentarse nuevamente las complicaciones creo que estoy preparada para asumirlas y salir delante de nuevo. Me siento como capaz de pasar esas dificultades.

E: ¿Cómo te proyectas en el futuro después de haber pasado por todo este proceso?

J: Ah, no sé. Yo desde que empecé a trabajar... uno siempre siente la presión, llegar temprano, tratar de rendir lo que tení que rendir, estar concentrada y todo, entonces siempre me he visto a futuro como tratando de ahorrar, ahorrar, ahorrar, hacer mi negocio propio y trabajar desde la casa. Siempre he soñado con eso.

E: Esos son tus planes. ¿Estás trabajando en eso?

J: Sí, o sea, igual ha sido complicado juntar plata para la vivienda, entonces como ahora de nuevo empezamos a ahorrar, y de a poco, de a poco...

E: De a poco. Bueno Julia, esas eran mis preguntas. Gracias por compartir tu historia.

Entrevista 5: Roberto

Entrevistador: Hola Roberto. Partamos por lo más amplio. Cuéntame sobre la historia de tu familia.

Roberto: ¿Mi familia? En mi casa vivimos siete personas, mi madre, mi hermana con mi cuñado, mi sobrino, yo, mi señora y mi hija.

E: ¿Dónde viven?

R: Melipilla

E: ¿Siempre han vivido allá?

R: Sí, yo un año estuve viviendo aquí en Santiago, en la casa de una tía, allá en Pudahuel.

E: Cuéntame como era tu vida antes de caer detenido

R: ¿Mi vida antes de caer detenido? Ooo, déjame hacer memoria. Mi vida era como todo joven, me gustaba salir a carretear, disfrutar. Mi mami igual era estricta conmigo, pero yo como siempre porfiado no le hacía caso. Fui desordenado siempre, eee a los doce, trece años fumaba marihuana, le hacía caso más a mis amistades que a mi propia madre. Crecí sólo, o sea puro con la crianza de mi madre nomás. Mi padre al año tres meses se fue de la casa. Cuando tenía como seis años murió, y eso... Yo creo que por eso salí más rebelde... faltó alguien que me afirmara mucho más que mi mami...

E: Si tuvieras que contar tu historia, ¿desde donde partirías?

R: ¿Desde donde partiría? Desde donde quedé solo, quedé solo con mi madre y mis hermanos, de ahí hacia adelante. Ahí empezó con dificultad a criarnos a nosotros, empezaron conflictos a veces con mi mami donde yo empezaba a hacer desorden, como en toda familia hay uno, una oveja negra. Aunque en el colegio era el más aplicado, pero siempre desordenado...

E: ¿Sientes que hay un momento en el que dejaste de cometer delitos?

R: ¿Qué dejé de cometer delitos?... Sí.

E: ¿Cómo fue eso?

R: Tomé... Senté cabeza de que lo que había hecho era un error que cometí de pendejo, de hacerle caso a mis amistades por culpa de la droga y el alcohol nomás po. Fue cuando ingresé al instituto de la ACJ, ahí me ayudaron mucho, a pensar bien las cosas.

E: ¿Cómo fue ese proceso de dejar de cometer delitos?

R: Bueno, bueno, en parte fue bueno porque igual con los consejos que me daban, con las opciones que me tenían, todo eso... Fue algo bueno para mí...

E: ¿Lo describirías como un proceso de transformación, o un cambio de dejar de hacer algo nomás?

R: No, fue un proceso, fue un proceso.

E: ¿Haz tenido dificultades en este proceso?

R: Sí, igual he tenido sus caídas... Pero no haciendo tanto delito, sino en todo lo que es la droga, marihuana y todo eso, igual tengo sus caídas a veces.

E: ¿Cuáles han sido los momentos más difíciles en todo este proceso?

R: ¿Los momentos más difíciles? Eee, cuando mi mami me dejó de apoyarme un buen tiempo. Mi mami siempre estaba ahí conmigo cuando tenía problemas, y hubo una discusión que tuvimos en la familia y mi mami me dijo que nunca más me iba a apoyar... Esa fue la parte más difícil porque yo empecé de nuevo... como que volví a retroceder para atrás...

E: ¿Cómo es tu relación hoy día con tu familia?

R: Buena, no hay problemas... A veces su drama pequeño porque mi hermana y mi pareja se llevan mal y chocan pero... solucionable.

E: ¿Cómo es este mundo del trabajo para ti?

R: Bueno porque es algo que me sirve para mí. Desde que me retiré del colegio yo siempre he trabajado...

E: ¿Crees que te vas a mantener aquí?

R: No, no aspiro a estar una década aquí... Esperar a tener una mayor experiencia nomás y mandar a cambiarme a una parte mejor.

E: ¿Sabes donde te gustaría?

R: Sí. Me ofrecieron pega pal norte. ¿Dónde era? En Arica parece que era. En una mina.

E: ¿Tienes algún grupo de amigos acá?

R: No, todos son compañeros de trabajo, no son tan cercanos... Bueno yo diferencio la amistad con lo que es un compañero de trabajo. Igual tiramos la talla y todo eso...

E: ¿Son parecidos a ti?

R: No, son distintos...

E: ¿Cómo crees que te ven ellos a ti?

R: No sé, no sé. Yo creo que como una persona más nomás po. Alguien más de la empresa.

E: ¿Cuáles dirías que son los principales cambios que haz vivido en el último tiempo?

R: ¿Los principales cambios que he vivido en el último tiempo? Eee, me he puesto más responsable que antes. ¿Qué mas? Bueno ni tanto porque igual he fallado (risas) ni tan responsable. Eee, la manera de pensar, he madurado mucho...

E: ¿Cómo podrías explicar esos cambios?

R: ¿Cómo los puedo explicarlos? No sé como se pueden explicar...

E: ¿Qué cosas han pasado que has logrado realizar esos cambios?

R: Bueno mantenerme aquí (trabajo), porque si hubiera estado como antes, al primer o segundo día ya me hubieran echado. Eee, no sé po, haber formado algo, como una familia, una cosa así, estar luchando por tener mi propia casa, ser de una manera diferente.

E: ¿Sabes que significa el concepto de reinserción?

R: Reinserción, ¿Cómo era?, se me olvidó... reingresar a una forma de, de... ¿Cómo se llama? De vida, algo así... como reiniciar...

E: ¿Dirías que haz vivido un proceso de reinserción?

R: Sí.

E: ¿Cómo te proyectas a futuro después de haber pasado por este proceso?

R: Hay que seguir adelante nomás po, seguir con mis metas, con, con todo lo que tengo que establecer, seguir luchando por mi familia, darle un mejor futuro a mi hija.

E: ¿Cómo te imaginas que va a ser tu vida en el futuro?

R: Ojalá sea así, el que quiere lo consigue. Teniendo mi casa, teniendo mi auto, dándole un buen futuro a mi hija.

E: ¿Crees que vas a tener dificultades a futuro?

R: ¿Dificultades? Las dificultades siempre están, hay que saber hacerla nomás.

E: ¿Qué dificultades crees que puedes tener?

R: Dificultades... El comportamiento mío, es raro, a veces me gusta salir a carretear igual nomás po, y salgo nomás. Me cuesta dejar de salir.

E: Bueno Roberto, gracias por compartir tu historia. Suerte con tus planes.

Pauta de preguntas entrevistas.

TEMA 1: Historia

Cuéntame un poco la historia de tu familia; ¿Cómo era tu vida antes de caer detenido? Si tuvieras que contar tu historia ¿Desde dónde partirías?

TEMA 2: Delito

¿Sientes que hay un momento en el que dejaste de cometer delitos?; ¿Cómo te lo explicas, a qué se lo atribuyes?; ¿Cómo describirías ese proceso de dejar de cometer delitos?; ¿Crees que se trata de un proceso de transformación o sólo un cambio –dejar de hacer algo-?

TEMA 3: Trabajo

¿Cómo es tu relación hoy con tu familia?; ¿Estás trabajando? Si estás trabajando ¿Cómo es ese mundo para ti?; ¿te sientes dentro del mundo del trabajo?; ¿Crees que te mantendrás ahí?; ¿Cuánto tiempo te gustaría estar ahí?; ¿Tienes un grupo de amigos?; ¿Son parecidos a ti?; ¿Cómo crees que te ven ellos a ti?

TEMA 4: Cambio y Reinserción

¿Cuáles dirías que son los principales cambios que has vivido en el último tiempo?; ¿Cómo podrías explicar los cambios que han ocurrido en todo este tiempo?; ¿qué significa para ti el concepto de reinserción?; Si tienes alguna idea del concepto ¿Te sientes viviendo un proceso de reinserción?

TEMA 5: Dificultades

¿Has tenido dificultades en este proceso? ¿Cuáles han sido los momentos más difíciles de estos cambios? ¿A qué le atribuyes la dificultad de este proceso? ¿Crees que vas a seguir teniendo dificultades en el futuro?

TEMA 6: Proyección

¿Cómo te proyectas a futuro tras haber pasado por todo este proceso y por estos cambios? ¿Cómo te imaginas que va a ser tu vida en el futuro? ¿Cuáles son tus planes personales de aquí en adelante?

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Usted ha sido invitado/a a participar en una investigación, que busca conocer la historia de personas que han dejado de cometer delitos tras recibir una condena como menor de edad. Esta investigación está a cargo de José Pedro Elton, psicólogo de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

La participación en esta actividad es totalmente voluntaria. Ésta contempla asistir y participar en un encuentro entre usted y el investigador, de aproximadamente una hora y media de duración, en un lugar que usted decida como conveniente. Estos encuentros serán grabados y posteriormente transcritos por el investigador.

Es importante destacar que no existe ningún beneficio directo por participar en este estudio, y como participante tiene el derecho de suspender en cualquier momento su participación en el encuentro si así lo estima conveniente; sin tener que dar ningún tipo de explicación y sin que ello signifique ningún prejuicio para usted. Además, tiene el derecho de no responder ciertas preguntas si lo considera pertinente.

Esta investigación y sus objetivos son autónomos e independientes de la Fundación Proyecto B, a través del cual lo contactamos. Sus miembros no tendrán acceso a los datos generados en ningún momento de la investigación. Sólo podrán tener acceso a los resultados finales, los que se presentarán de manera general, eliminando cualquier información personal y de contexto que permita su identificación.

Es así como toda la información generada a partir de su participación será confidencial y anónima. La historia que cuente será identificada con un seudónimo, la información será almacenada cuidadosamente y discutida en privado, y no será conocida por personas ajenas a la investigación. Los resultados serán publicados, en artículos o comunicaciones científicas, eliminando cualquier información que permita la identificación de los participantes.

Declaro que he leído el presente documento, se me ha explicado en que consiste el estudio y mi participación en el mismo, he tenido la posibilidad de aclarar mis dudas y tomo libremente la decisión de participar en el estudio. Además se me ha dado entrega de un duplicado firmado de este documento.

Acepto participar en el presente estudio

(Nombre y firma)

Investigador a _____

Fecha: _____

Si tiene preguntas respecto a esta investigación, puede contactarse con el investigador José Pedro Elton (celular: 09-3373011 mail: pedroelton@gmail.com).